S U M A R I O

WUNDERLICH. Fot.....	Santillana del Mar.—Palacio.
FRANCISCO SOLANA.....	La ermita de la Soledad, en Arroyo del Puerco (Cáceres).
RAFAEL BERGAMÍN.....	Casa del Marqués de Villora, en Madrid.
J. MORENO VILLA.....	Dos palabras a lo anterior.
F. G. M.....	Arquitectura moderna italiana: SARTORIS.
CANOSA-CARQUE-RUBIO (ALUMNOS)..	Urbanización de la Plaza de España, en Barcelona.
W. CURT WEHRENDT.....	Victoria del nuevo estilo. (Continuación.)
COMANDANTE GARCÍA REY.....	Documentación sobre Covarrubias.
	Libros.
	Revistas.

Biblioteca Nacional de España

SANTILLANA DEL MAR.—PALACIO CERCA DE LA COLEGIATA.

Fot. *Wunderich.*

Biblioteca Nacional de España

ARQVITECTVRA

REVISTA MENSUAL-ÓRGANO
OFICIAL DE LA SOCIEDAD
CENTRAL DE ARQUITECTOS

PRINCIPE, 16

Año X. Núm. 113. MADRID Septiembre de 1928.

LA ERMITA DE LA SOLEDAD EN ARROYO DEL PUERCO

(CÁCERES)

POR FRANCISCO SOLANA

Es una pequeña obra maestra de arquitectura. No conozco su historia, ni la Mayordoma de la Congregación propietaria me ha podido dar ninguna noticia sobre la época en que se levantó. En el Catálogo de Monumentos de la provincia de Cáceres, no figura, naturalmente, entre los 1.136 que se mencionan. Es, pues, un edificio muy humilde, de pequeñas dimensiones, sin estilo histórico donde clasificarla. Su valor está en el delicado sentido conque se han manejado los materiales, y la limpia emoción que produce es ajena a todo efecto pintoresco.

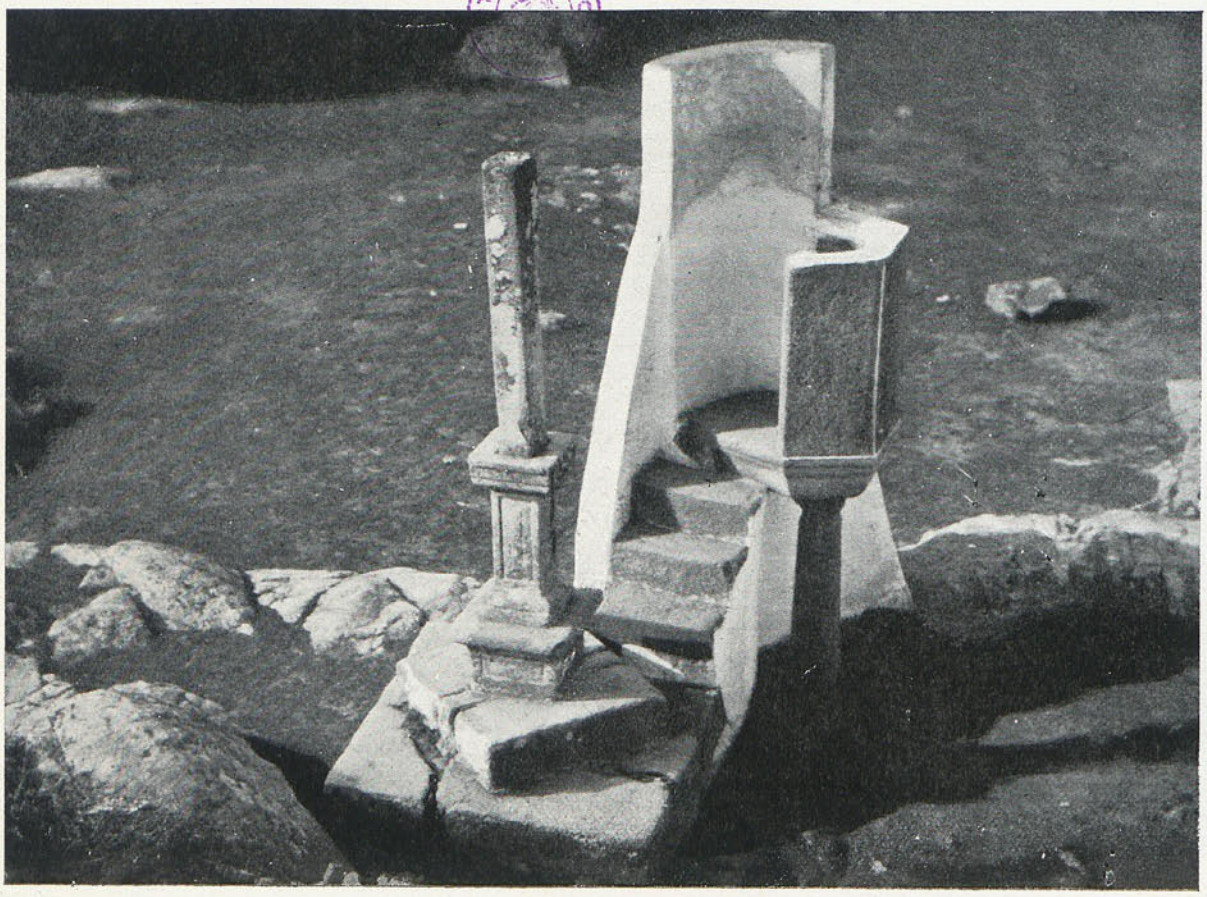
No es una obra única sino sólo un escogido ejemplo de arquitectura popular en aquella región, la más original y puramente extremeña, comprendida entre el Tajo y la sierra de Montanchez, que sirven, respectivamente, de fronteras, al Norte con la influencia castellana muy fuerte en las tierras de Coria y Plasencia y en la Vera de Gredos, y al Sur con la influencia andaluza que penetra en toda la provincia de Badajoz. Exteriormente se diferencian las construcciones extremeñas por el uso superabundante de la cal y la piedra, la falta de madera que da origen a la bóveda y al arco, y las chimeneas enormes que a la primera impresión resultan inexplicables, ya que el clima no es demasiado crudo y que no son sino grandes despensas donde se curan al humo los productos de la matanza. Pero no sólo estas variantes impuestas por la geografía son las que obligan a formar una región aparte en el mapa de España de la arquitectura popular, sino un propósito diferente en el efecto que se quiere producir y un concepto particular de la materia más sentimental y expresivo que en Castilla, aunque siempre contenido y disciplinado con una preocupación tan arquitectónica por las formas geométricas puras, desnudas de ornamento, que da muchas veces a la arquitectura popular extremeña un aspecto sorprendentemente ultramoderno.

La planta de nuestra ermita es la de una gran iglesia, reducida la escala. Nada falta: planta de crucero, ábside semicircular en la cabecera, pórtico en la entrada, y, además, vivienda de la ermitana, todo comprendido en treinta y cinco metros cuadrados. Pero, ¡con qué delicadeza, con qué noble sencillez está todo dispuesto y medido! Sus cuatro fachadas son esencialmente distintas y todas admirables.

El púlpito exento, compuesto con un respaldo tornavoz y una cruz de piedra, es hermano de aquel otro, tan bonito como éste, pero resuelto de muy diferente manera, que hay en la ermita de la Virgen de la Montaña; origen o quien sabe si copia de los púlpitos de las Misiones americanas, desde donde nuestros Padres tenían que dirigirse a multitud tan innumerable de indios, que para recogerlos ningún templo era bastante grande.

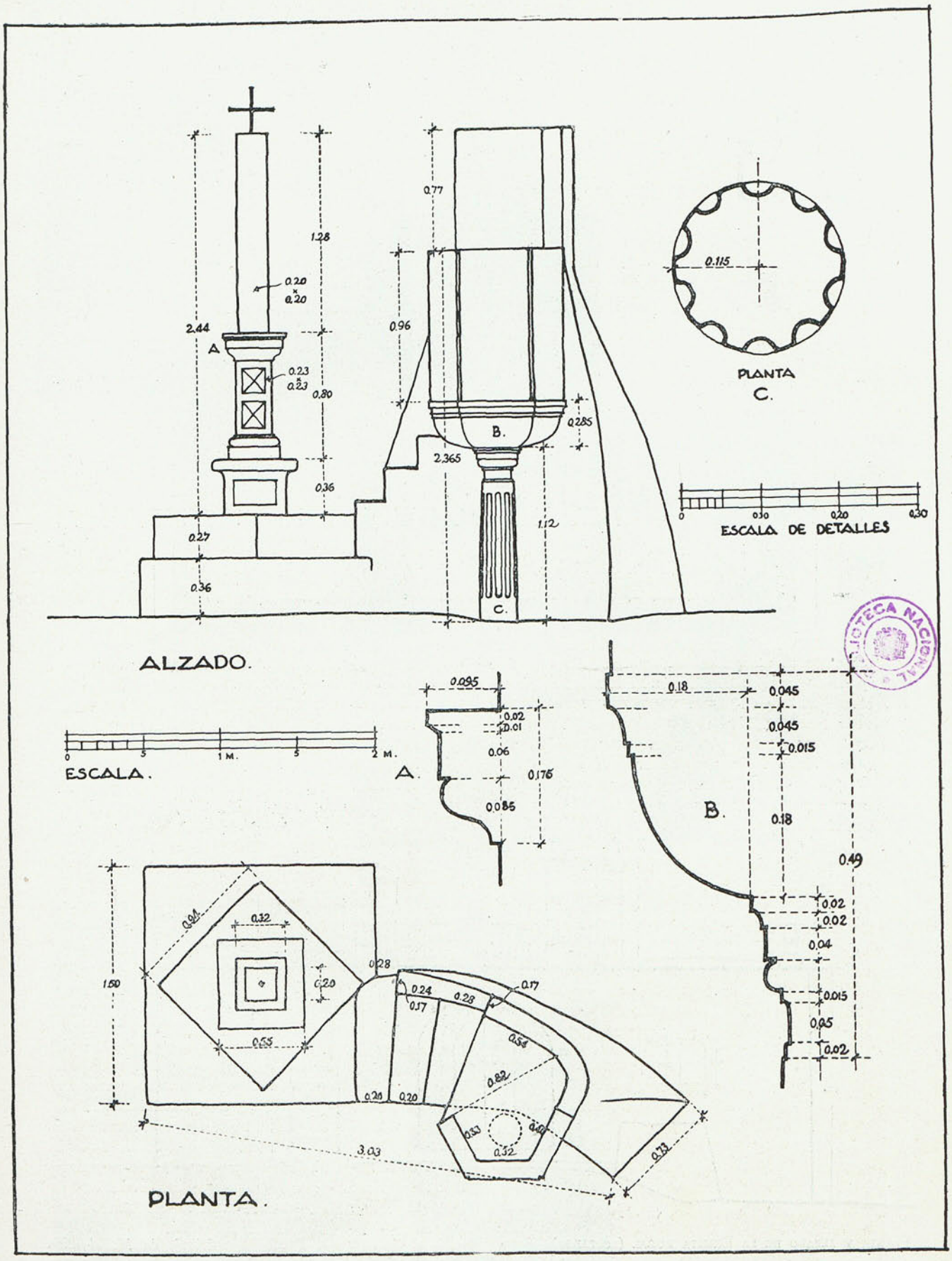
He medido y acotado todos los detalles con excesivo respeto, un poco supersticioso, temiendo que cualquier pequeño error en las medidas altere su encanto. Los croquis acotados están puestos en limpio por Manolo Aguilar.

Biblioteca Nacional de España



La ermita y el púlpito.

Biblioteca Nacional de España



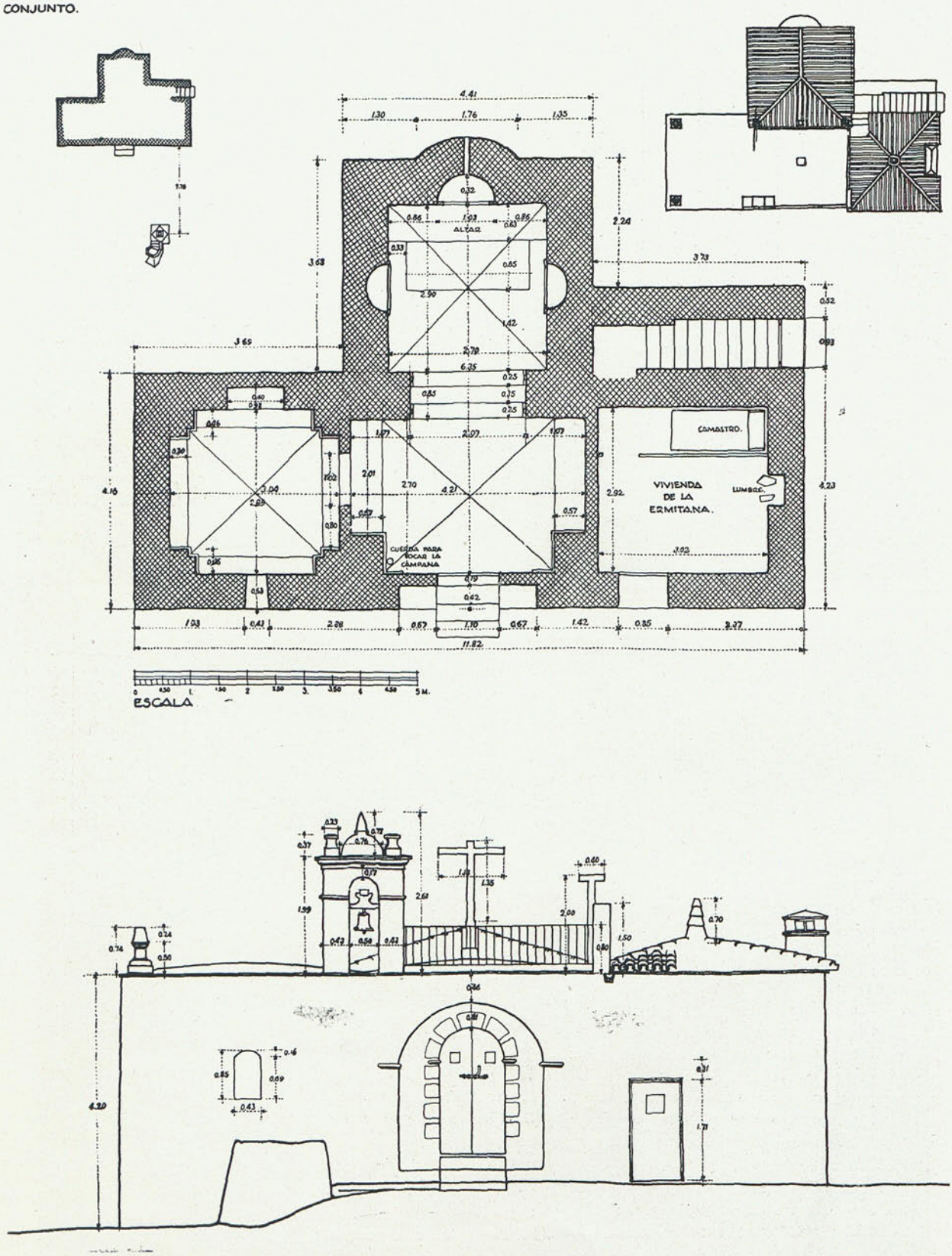
BIBLIOTECA NACIONAL

Croquis acotados.

Dibuj. de *M. Aguilar.*

Biblioteca Nacional de España

CONJUNTO.



PLANTA Y ALZADO DE LA ERMITA RURAL (ACOTADOS). Dibuj. de *M. Aguilar.*

Biblioteca Nacional de España

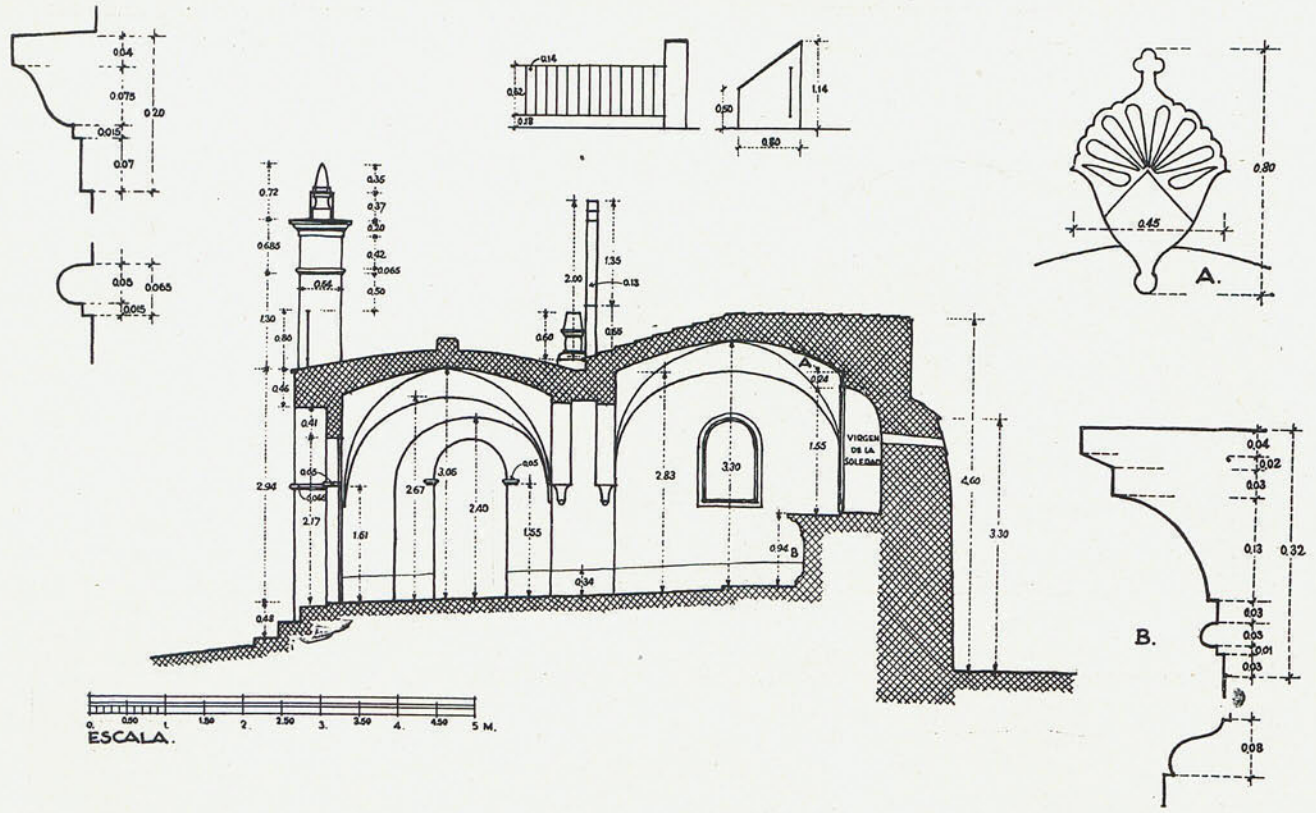
Ermita de la Soledad, en Arroyo del Puerco (Cáceres).

BIBLIOTECA NACIONAL

Los dos costados y el ábside.

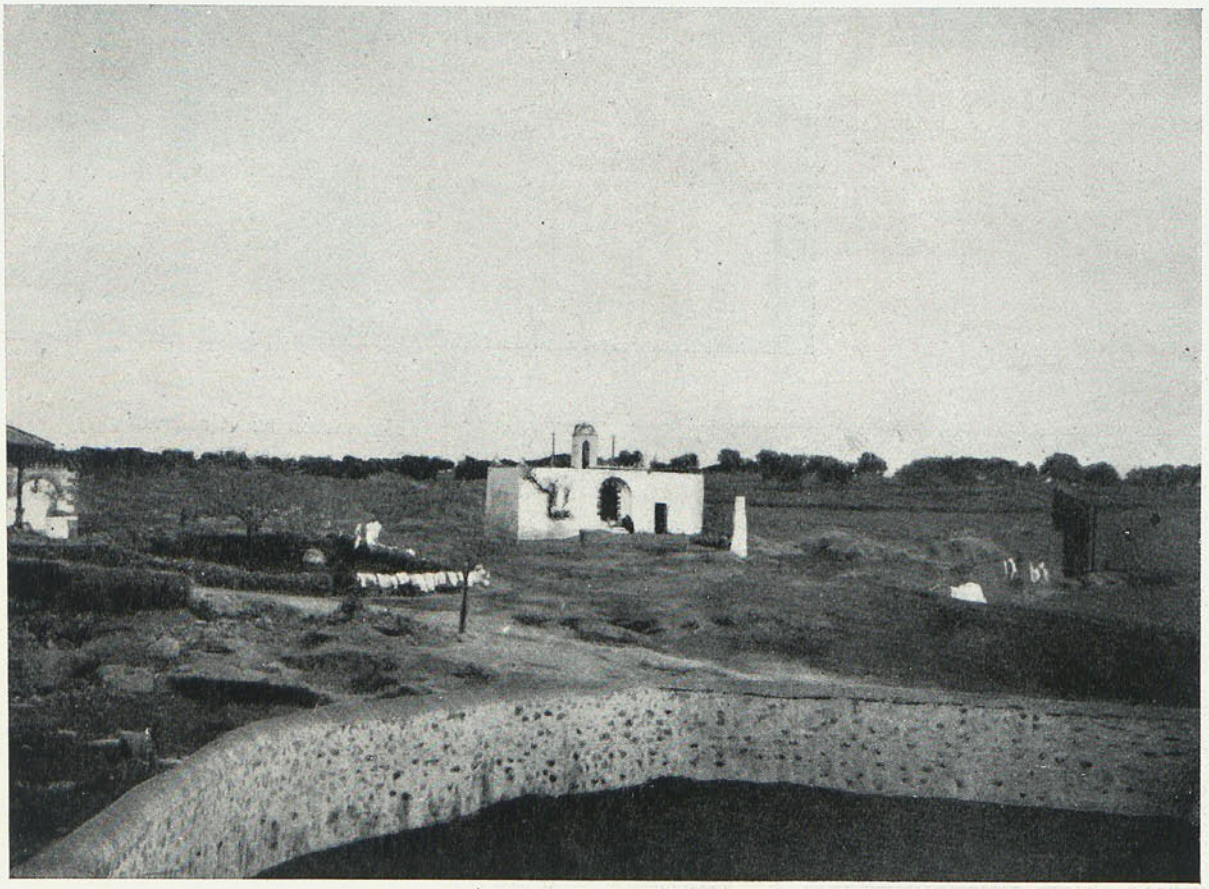
Habitación de la ermitaña.

Biblioteca Nacional de España



OTROS DETALLES ACOTADOS DE LA MISMA ERMITA.

Dibuj. de *M. Aguilar.*



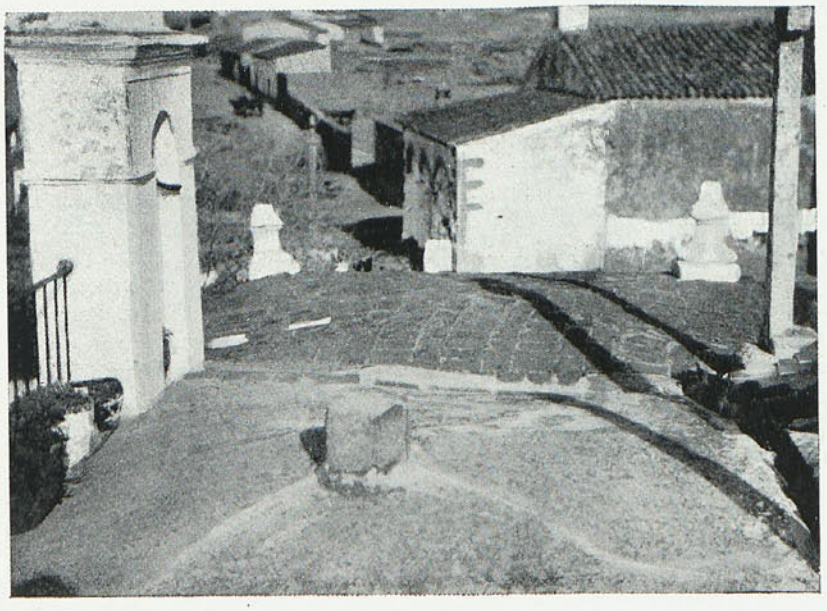
VISTA DEL EMPLAZAMIENTO.

Biblioteca Nacional de España

Interior de la Capilla.

Espadaña.

BIBLIOTECA NACIONAL



Bóvedas de la Ermita.

Biblioteca Nacional de España

Fot. *Liadó.*

CASA DEL MARQUES DE VILLORA EN MADRID

INGENIERO ARQUITECTO: RAFAEL BERGAMÍN

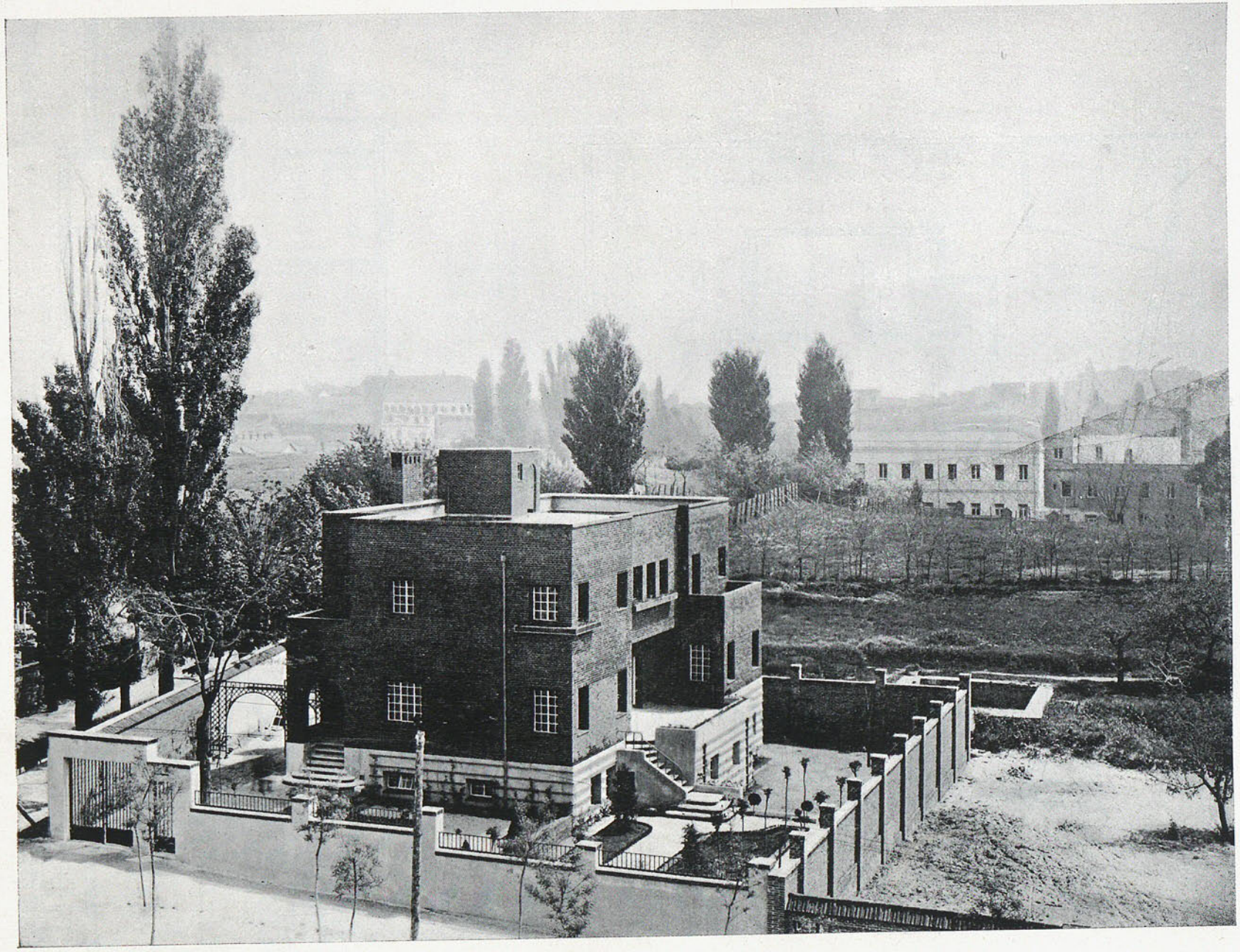
Me atrevo a dar a la publicidad los detalles de esta modesta obra precisamente por lo que tiene de ensayo o de sincero intento. No hay en ella más pretensión que la de proporcionar a sus moradores el máximo de "confort" con el mínimo gasto, procurando cumplir exactamente el programa de necesidades impuesto por el propietario.

Se distribuye la casa en tres plantas. En la central (a 1,50 metros de altura media sobre el suelo) solo se colocan los locales de recibo: sala, despacho, hall y comedor con los servicios correspondientes; en la planta superior, sólo los dormitorios, roperos y cuartos de baño y en la inferior (parte de ella en semisótano) se instalan todos los servicios principales: cocina, lavadero, planchero, calefacción, cuarto de baño y W. C. de criados, a más de una habitación para jugar y comer los niños con salida directa al jardín.

Tres de los dormitorios principales y todos los de la servidumbre tienen sol de mediodía, así como todas las habitaciones de recibo menos la sala. Esta orientación, que se ha buscado expresamente al resolver las plantas, ha tenido que influir en la forma de la construcción y, sobre todo, en la disposición de las fachadas. La principal está orientada a poniente y de propósito no se ha resuelto como una "fachada principal", pues esto hubiera llevado consigo la modificación radical de la distribución por plantas y del criterio seguido al estudiar los muros y tamaño de los huecos.

Sólo la puerta principal da a esta fachada distinto carácter que a las otras, habiéndose defendido del sol

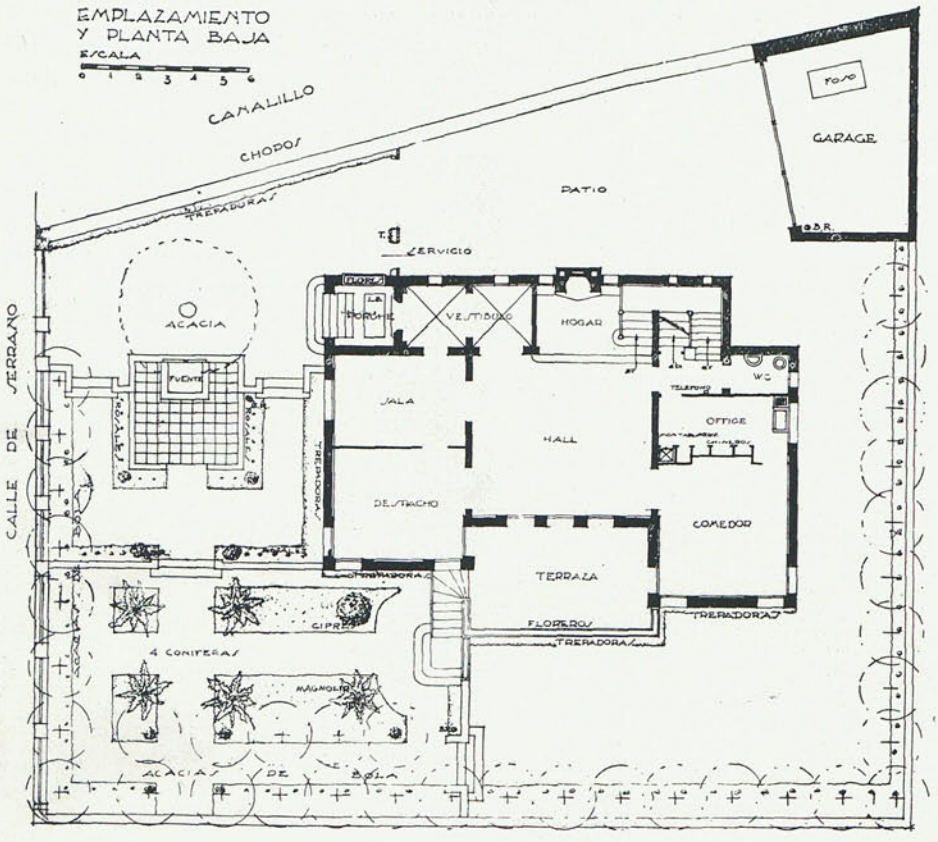
Biblioteca Nacional de España

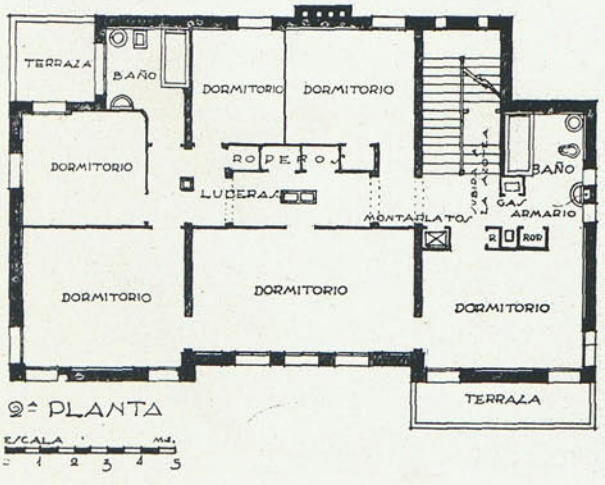


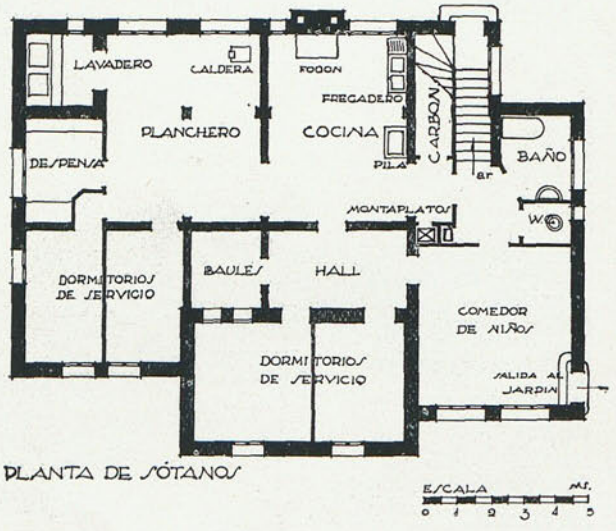
Casa del Marqués de Villora, en Madrid. (Fot. *Lladó.*)

Arqt. *R. Bergamín.*

Biblioteca Nacional de España

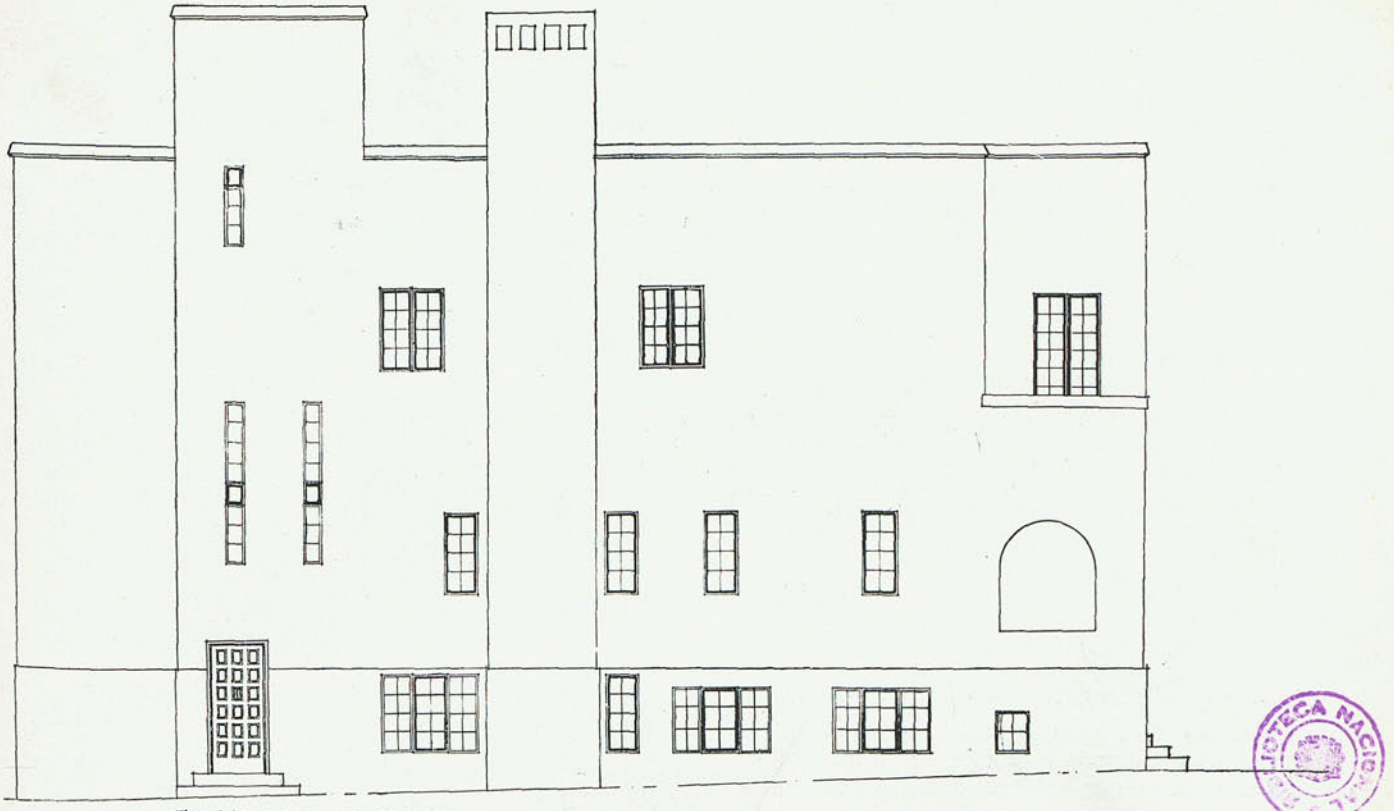




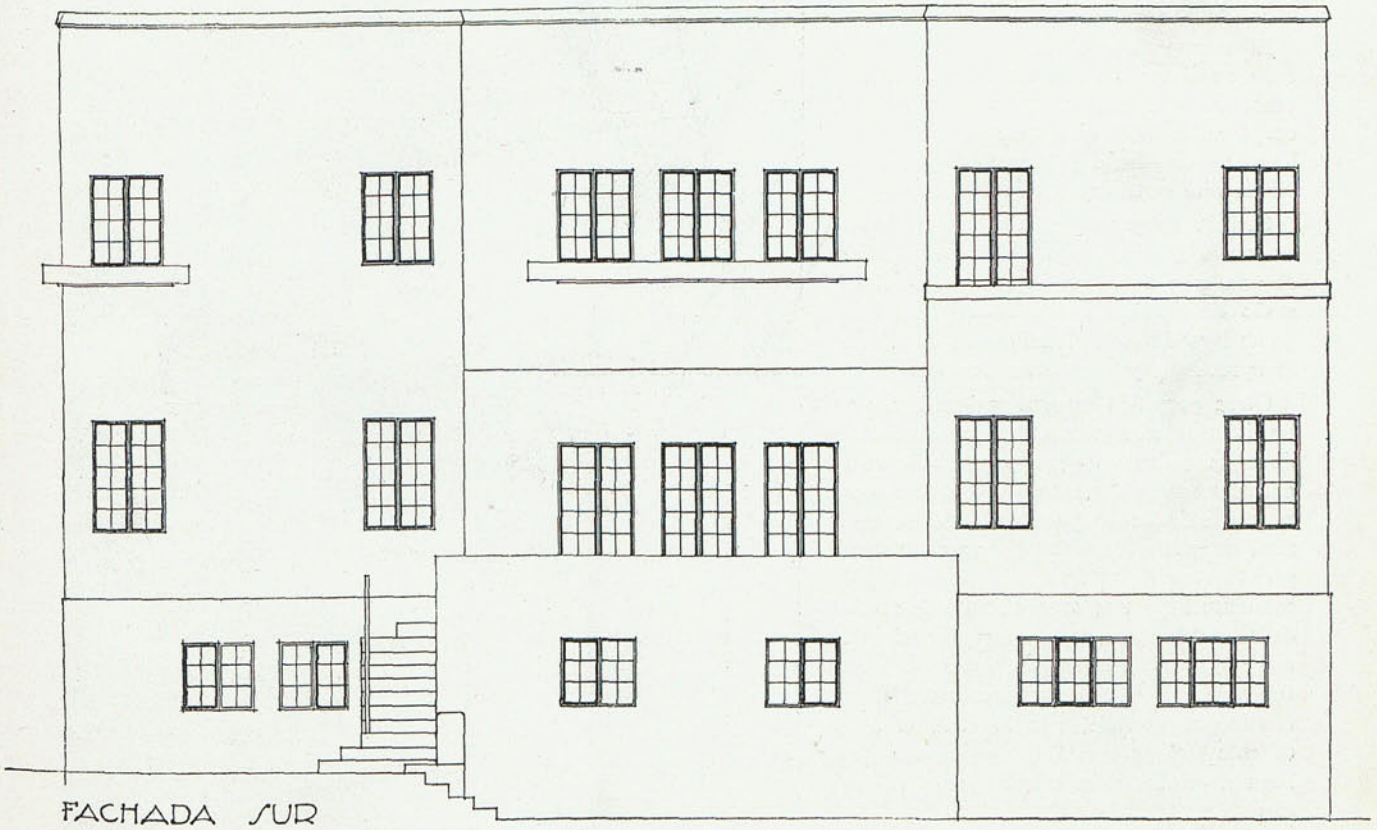


Casa del Marqués de Villora. Arqt. *R. Bergamín.*

Biblioteca Nacional de España



FACHADA NORTE



FACHADA SUR

DETALLES DE LA MISMA CASA.

Arqt. *R. Bergamín.*

Biblioteca Nacional de España

de poniente por medio de un porche que ha de servir también de resguardo para la lluvia y para el viento del Norte cuando el arco que se abre en esa fachada quede cubierto por las enredaderas de hoja perenne.

Las fachadas se han construído con un buen ladrillo cerámico madrileño de 25 × 12 × 6 centímetros tipo corriente de dos agujeros, colocados a tizón. Este ladrillo, cuyas aristas, en la mano, son bastante desiguales, queda bastante limpio una vez terminadas las fábricas merced a una *llaga* de ocho milímetros de anchura y otro tanto de profundidad que se deja con el color del mortero. Para obtener la impermeabilidad e igualdad de color del ladrillo se le han dado dos manos de aceite de linaza cocido.

Los huecos de fachada son más bien pequeños (mayores en planta baja), llevan carpintería de acero pintada de blanco y persianas enrollables de madera pintada de verde claro con dispositivo para proyectarlas hacia afuera las orientadas a Mediodía y Poniente.

Los muros, cuyo espesor es de ladrillo y medio en plantas de sótanos y sólo de un ladrillo (25 centímetros) en las otras dos, llevan en éstas un aislamiento interior de aglomerado de corcho de 38 milímetros de espesor, colocado contra el trasdós de la fábrica después de haberla cubierto con una capa de alquitrán en caliente. En el interior cubre al corcho un tabique sencillo de ladrillo hueco.

El mismo material aislante se ha colocado en el techo de la última planta, descansando los paneles, del mismo espesor de 38 milímetros, directamente sobre el tablero de cielorraso y bajo la bovedilla de rasilla que constituyen el forjado.

Con la adopción de esta protección en las cinco grandes superficies de radiación de una casa aislada y la reducción del tamaño de los huecos de fachada, se hace un ensayo de aislamiento cuyos resultados se apreciarán y estudiarán en lo sucesivo.

Otros pequeños ensayos se han hecho en las instalaciones generales. La producción de agua caliente es por termosifón en la cocina, con dos depósitos: uno pequeño, para uso sólo de fregaderos, lavadero, etcétera, de planta de sótanos; y otro, mayor, para los servicios de las plantas superiores. Este lleva una capa aislante de corcho de 10 centímetros de espesor y en el interior un serpentín radiador de calor que funciona con la caldera de calefacción. El circuito es cerrado, por lo cual, el agua caliente está en constante movimiento y no llega a enfriarse en ningún punto del recorrido.

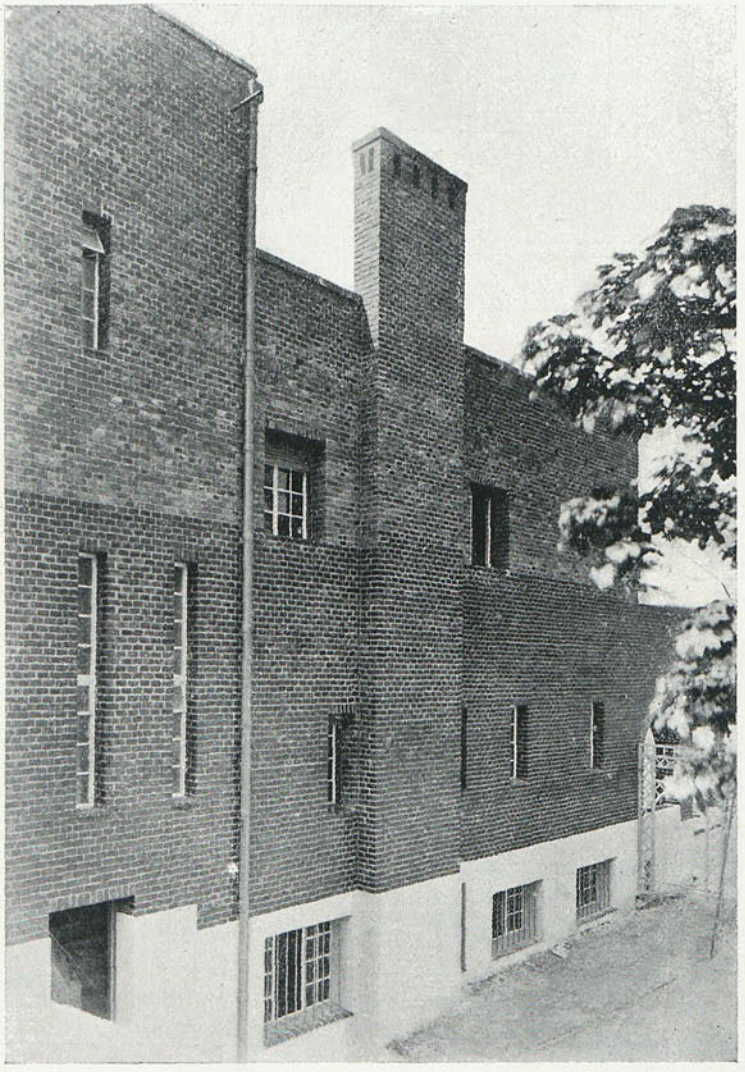
La calefacción es por agua caliente, habiéndose empleado radiadores de tipo pequeño y gran superficie, colocados en nichos construídos exprofeso bajo las ventanas. En los cuartos de baño se han acoplado a los radiadores tubos niquelados para secar y calentar la ropa (en uno de ellos dentro del ropero).

Se ha instalado gas en la cocina, planchero, office y en uno de los cuartos de baño para la obtención de agua caliente con independencia de la cocina.

En la construcción y disposición, el ensayo creo que no abarca más; es, pues, modesto y de poca importancia; pero hay otro aspecto de él que pudiera ser de gran transcendencia a mi juicio:

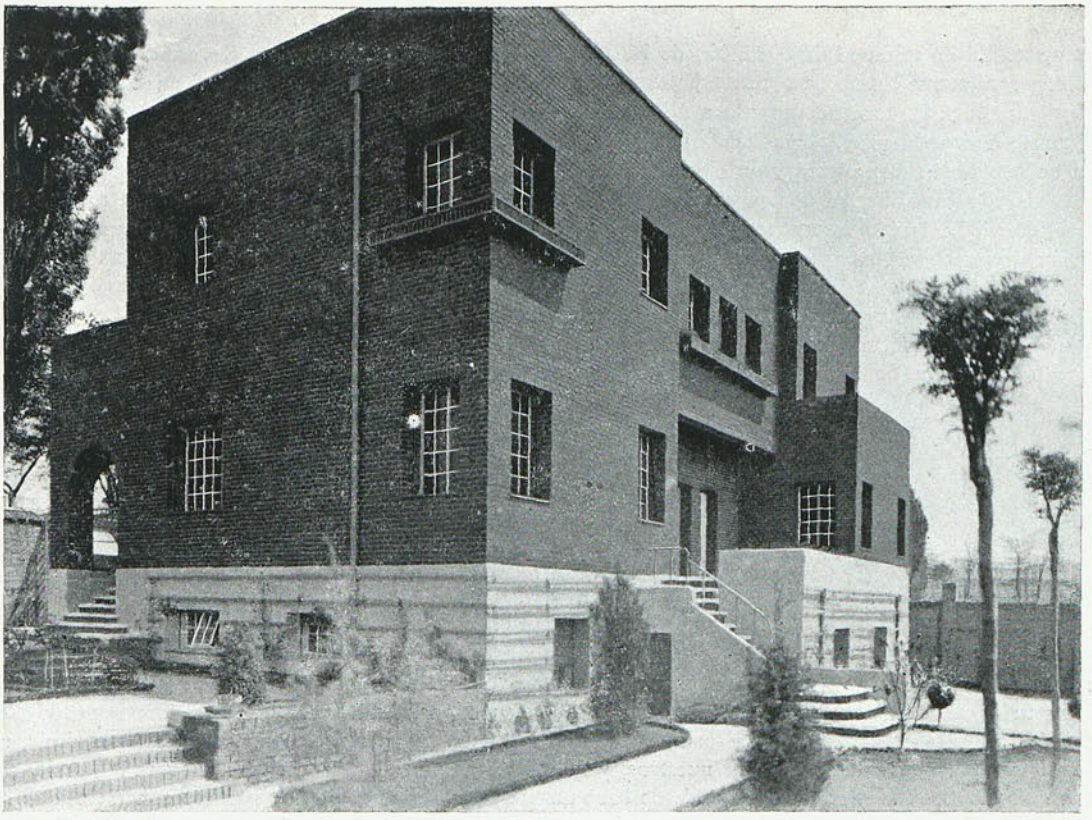
La he llamado *arquitectura limpia* y, en efecto, me he atrevido a *suprimir* de sus fachadas todo ese fárrago de elementos arquitectónicos que generalmente se consideran de primera necesidad. (Uno de mis principales apuros fué dar el parte al Ayuntamiento de haber llegado a la cornisa.)

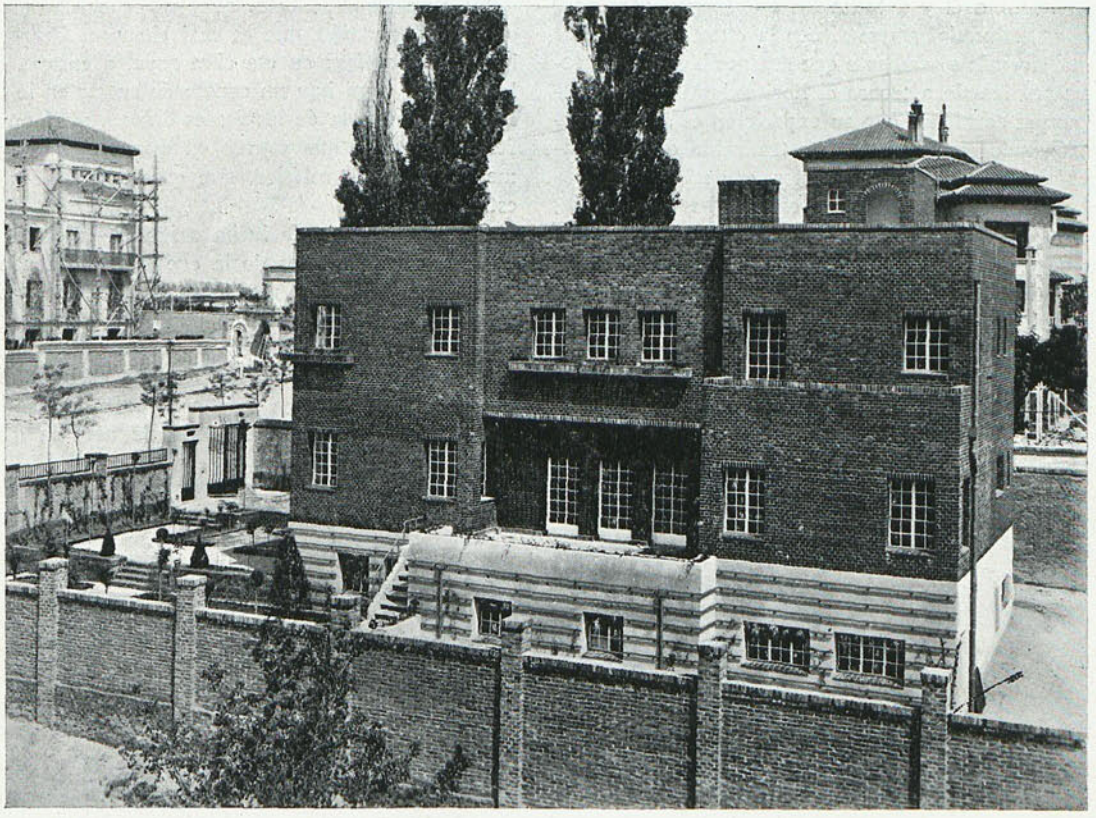
Los resultados de este ensayo han sido más rápidos



DETALLE DE LA MISMA. (Fot. *Lladó.*) Arqt. *R. Bergamín.*

Biblioteca Nacional de España





Casa del Marqués de Villora. (Fot. *Lladó.*) Arqt. *R. Bergamín.*

Biblioteca Nacional de España

que los otros. Ya en el curso de ejecución de las obras pude recoger algunas enseñanzas interesantes. Contra lo que yo esperaba, la casa ha gustado a algunas personas (conste que yo al proyectarla nunca pensé en dar gusto a nadie). En la disposición y en el "estilo" exterior quedé en absoluta libertad de acción. En la decoración interior no he tenido intervención más que en la disposición de los elementos primordiales: puertas, ventanas, chimeneas, etc.

Repito que la casa ha gustado a algunas personas; pero tengo que reconocer que una inmensa mayoría ha opinado en contra de "esa cosa tan tonta", "que la falta algo", etc.; pero el *caso* más interesante es el de un joven arquitecto al cual su vista produjo tal indignación, que quería dar parte a la Sociedad Central de Arquitectos. Su teoría, que sin duda representa una respetable opinión, es que, para hacer *eso*, no hay que ser arquitecto y que nos exponemos a que, si esto se admite, todo el mundo podrá dibujar las cuatro *tristes* líneas a que, por lo visto, dejamos reducida una construcción después de la limpieza general de fachadas y tejados.

R. Bergamín,
Ingeniero Arquiteto

Madrid, julio, 1928.

DOS PALABRAS A LO ANTERIOR

El señor Bergamín, primero con su obra, y luego con la nota que acabamos de leer, contribuye al mantenimiento de esa tensión social y profesional que notamos hoy aquí, con caracteres muy nuestros, y que se viene notando en el Centro de Europa desde hace un cuarto de siglo. Esto, por lo menos, hay que agradecerle.

Arquitectura aprovecha la ocasión que le brinda, para invitarle, a él y a todos los que tengan algo pensado y estructurado, a que sitúen la cuestión del "arte moderno" lo más claramente que sea posible. Arquitectura va publicando a trozos el librito de W. Curt Behrendt porque considera que su exposición es clara y metódica. Cuando quede totalmente traducido o condensado, se podrá hablar sobre supuestos, es decir, sobre "cosas ya sabidas". Sería prudente esperar hasta entonces; pero abrigamos el temor de que también se escamotee en sus páginas la cuestión estética, y ésta, precisamente, es la que quisiéramos suscitar.

Por hache o por be — probablemente por miedo, por miedo a confusiones y a desconfianzas, a que se les tome (a los arquitectos innovadores) por unos líricos sin fundamento o unos decoradores que se visten de constructores—todos evitan hoy el hablar y hasta el pensar en el aspecto estético de la obra. Y es curioso que, para muchos, toda la innovación de un Le Corbusier resulta de un valor estético, pero no de un valor constructivo.

Admitiendo que sea verdad esta afirmación de sus enemigos, tendríamos que en lo moderno hay, como en otras épocas, un "exterior" imitable, es decir, unos valores que seducen a la vista y sobre los cuales cabe pensar y filosofar, porque por eso son elementos estéticos, elementos que se pueden manejar independientemente de la construcción.

Yo creo, francamente, que hay cobardía cuando se elude esta cuestión, que es casi siempre. Bergamín habla de la *limpieza* en esa obra suya, o ensayo, como él la llama. Y aquí hay un conato de entrar en lo deseado. Luego, toma nota de las frases oídas a profanos y profesionales; y lo que yo veo en esas frases es, sencillamente, el juicio estético, que quiere estallar y que no estalla.

Creo, en fin, que la lucha exige llevar claros delante de sí los dos aspectos de la cuestión y defenderlos. El arquitecto no puede mostrarse displicente delante del problema sensible, como no puede adoptar esa postura delante del constructivo. Y no basta decir que cuando una obra está perfectamente resuelta es bella. Eso será verdad, pero el público pide, con razón, que se le explique la nueva belleza, ya que se le afea la que venía dándosele.

J. Moreno Villa.

Biblioteca Nacional de España

LA MODERNA ARQUITECTURA EN ITALIA

UNA OBRA RECIENTE DE SARTORIS EN TURIN

La moderna arquitectura, cuya sede de origen han sido los países del centro de Europa, comienza en su expansión brillante a extenderse en los países latinos, que, como Italia, Francia y España, por su espléndida tradición, se oponían a la aceptación de las nuevas formas.

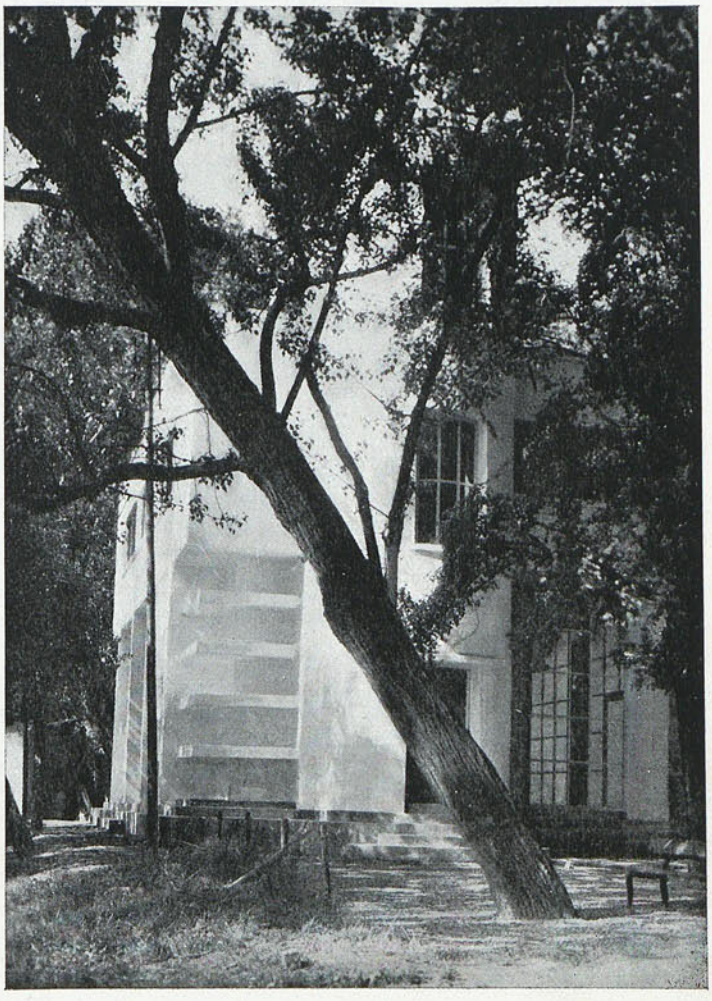
La admiración sin límites de las obras magníficas de los siglos pasados, o, las más de las veces, el plagio sin preocupaciones, habían sido las cómodas fórmulas de los arquitectos italianos, franceses y españoles; sobre todo en Italia existía un verdadero dique, que se oponía a las nuevas corrientes; allí todo intento de renovación parecía imposible.

En las filas del futurismo, el fecundo movimiento de arte de hace quince años, habían figurado algunos arquitectos, se había hablado de arquitectura futurista y hasta se habían publicado libros sobre la misma, sin llegar a ejecuciones propiamente arquitectónicas; sólo en algún decorado de interiores y en las escenas de los teatros de vanguardia de Milán y Roma se habían hecho algunos ensayos, obras de Prampolini, Depero o Marchi.

Sant'Elia, el malogrado arquitecto italiano, alguna vez citado entre los futuristas y entre los precursores y cuyas obras, según creemos, no pasaron jamás a ser realizadas, tenía más puntos de contacto con las obras de la escuela de Otto Wágner, astro de primera magnitud en aquella época, que con el movimiento futurista propiamente dicho.

Más recientemente, las primeras novedades arquitectónicas introducidas en Italia fueron de origen austriaco o alemán; Piacentini, su introductor, había estudiado sobre el terreno las modernas obras arquitectónicas germánicas e iniciado después, en sus primeros años de actuación profesional, un movimiento en cierto modo renovador; las primeras obras de Piacentini fueron discutidas, comentadas y hasta, como el Cinema Corso, de Roma, demolidas; pero el espíritu ecléctico del famoso arquitecto romano debía terminar por volver a su devoción clásica. Piacentini había llegado tarde a la comprensión de la nueva arquitectura, es decir, a la que florece después de la gran guerra.

La obra reciente de Sartoris, joven y brillante arquitecto torino, que damos a conocer hoy a los lectores de ARQUITECTURA, está dedicada a la exposición permanente de la producción artística de la Asociación Artesana.



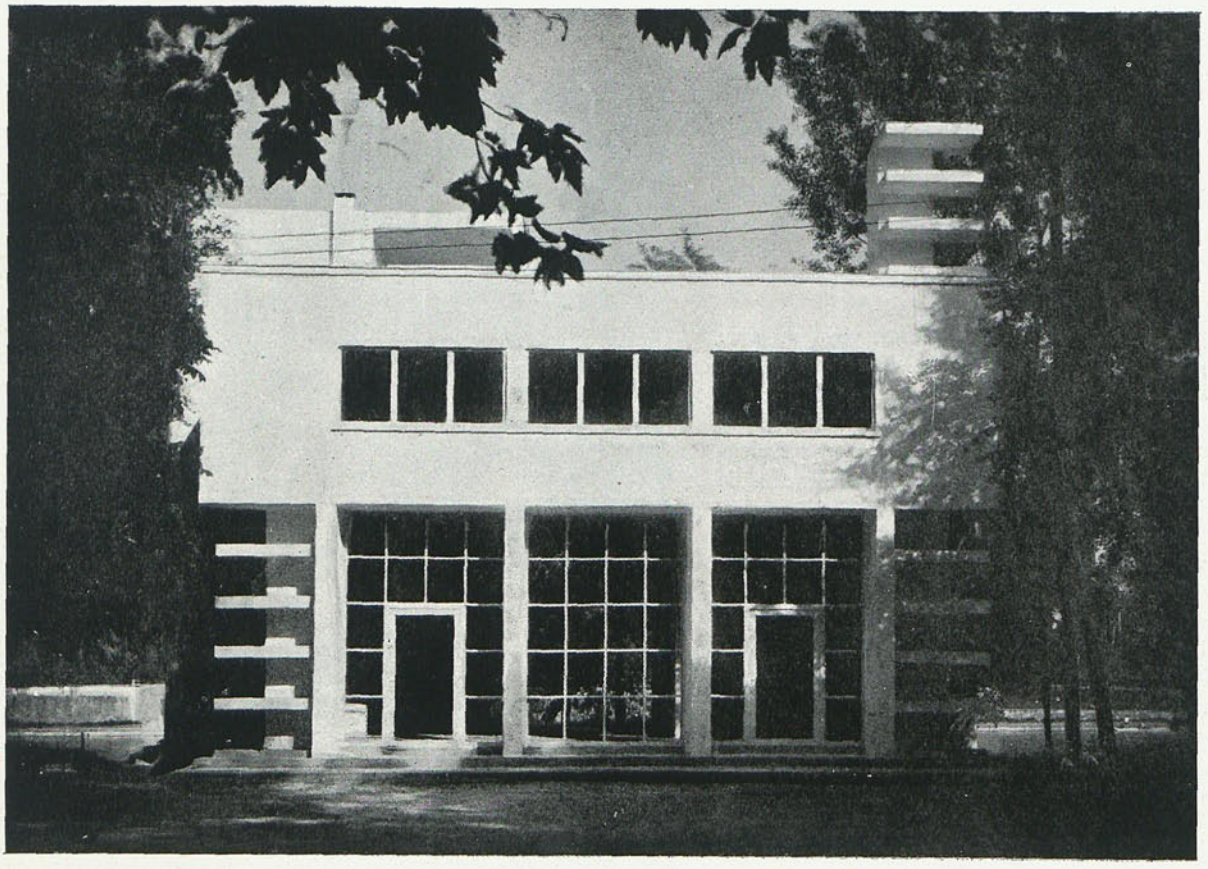
EDIFICIO DE LA "COMUNITÁ ARTIGIANA". (TURÍN).—FACHADA LATERAL, CON TERRAZA. Arqt. *Alberto Sartoris.*

Tanto por su señalado valor plástico como por la clara expresión de su plan y de sus formas, nos descubre en su autor la sólida preparación para llevar a cabo obras de un mayor empuje.

Sartoris, representante de Italia en el Comité Internacional de la Arquitectura Moderna, con el arquitecto Rava, de Milán, son los llamados a introducir en Italia, de una manera definitiva, el espíritu de la nueva arquitectura, lucha, sin duda, delicada y difícil, para la cual su juventud y su entusiasmo constituirán, sin duda alguna, sus mejores armas.

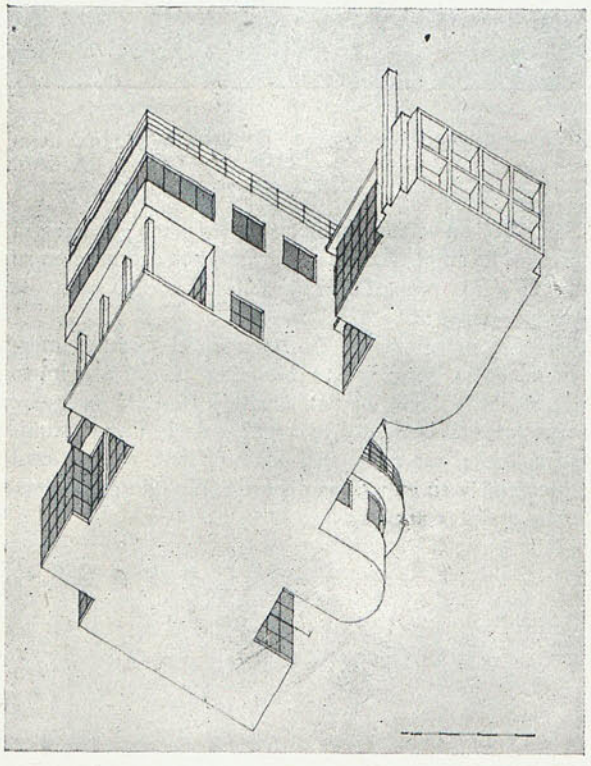
F. G. M.

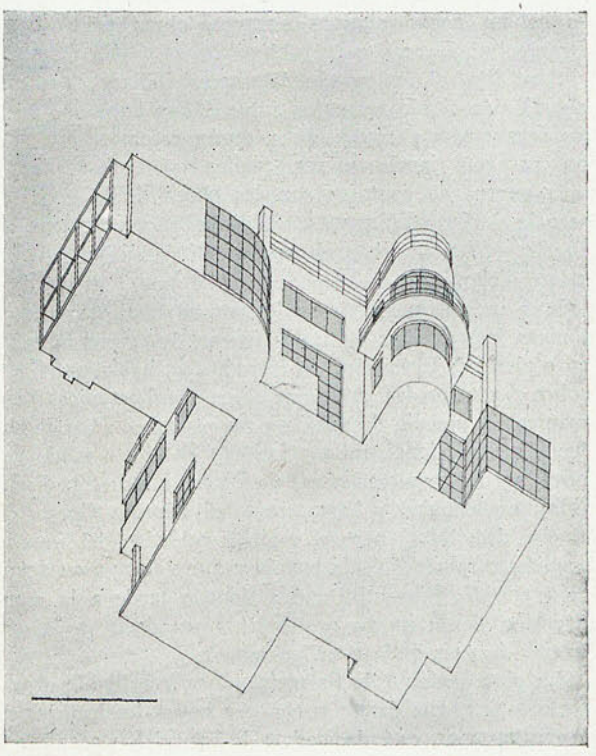
Biblioteca Nacional de España



FACHADA PRINCIPAL.

Arqt. *Alberto Sartoris.*

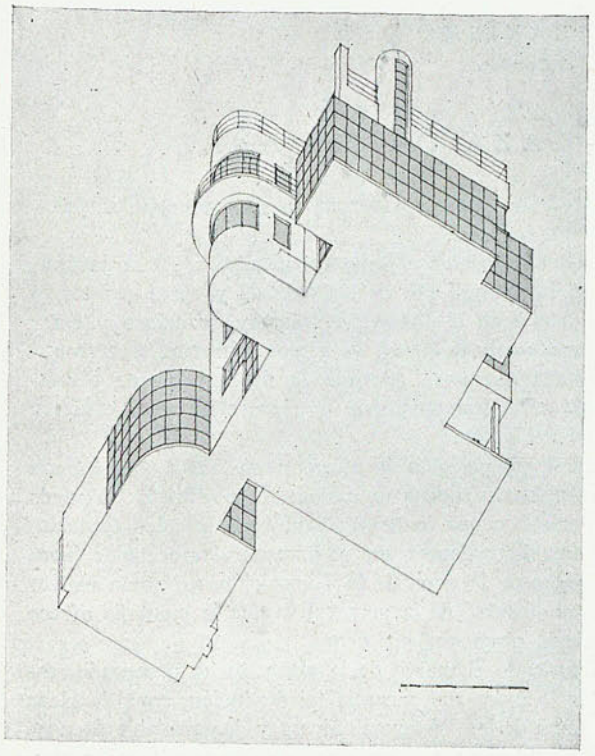




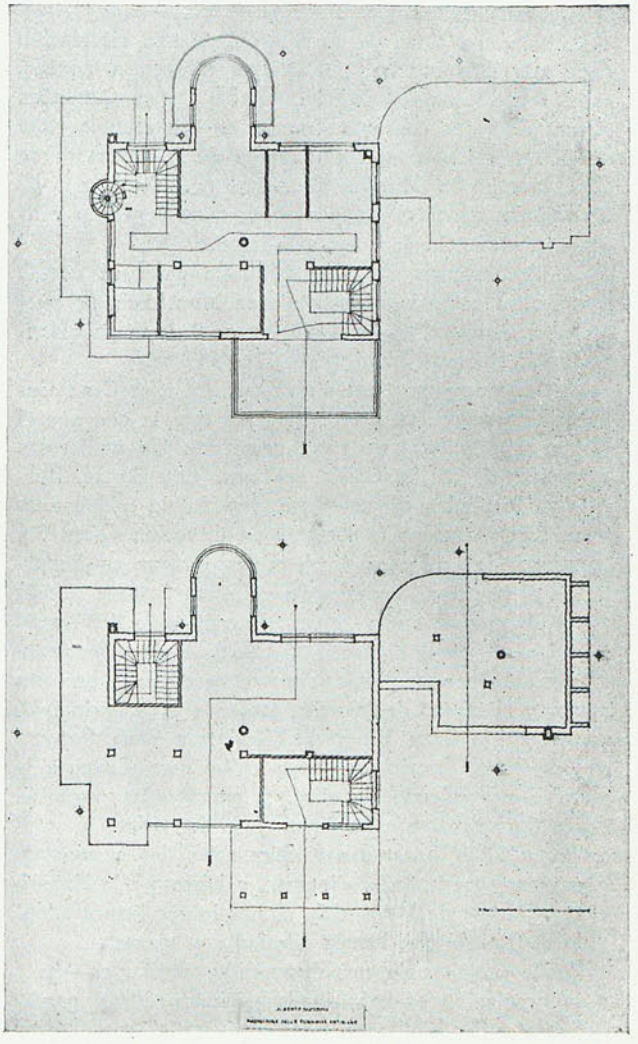
PERSPECTIVAS AXONOMÉTRICAS.

Arqt. *Sartoris.*

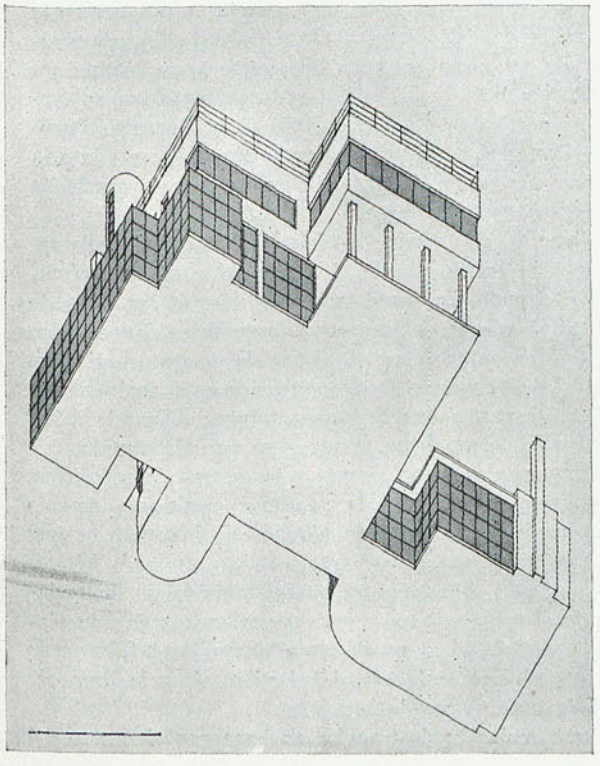
Biblioteca Nacional de España



PERSPECTIVAS. Arqt. *Sartoris.*



PLANTA DE LOS DOS PISOS.



(LA DISPOSICIÓN DEMASIADO ATORMENTADA DE LA PLANTA PROVIENE DE LA POSICIÓN DE LOS ÁRBOLES SECULARES.)

Biblioteca Nacional de España

ESTUDIOS DE URBANISMO

Por los Alumnos de la Escuela de Barcelona

I

URBANIZACIÓN DE LA PLAZA DE ESPAÑA

Al proyectar la urbanización de esta plaza, se han de tener en cuenta circunstancias de índole muy distinta y de las que depende precisamente la importancia de la plaza.

Es ésta una plaza de circulación, de una circulación cada vez más intensa, puesto que afluyen a aquélla, calles tan importantes como la de las Cortes Catalanas (Gran Vía) que continúa después de cruzarla, la calle de la Cruz Cubierta, continuación de la carretera de Sans, la calle del Marqués de Duero (Paralelo), y la de Tarragona, cuyo tráfico, pesado en unas y pesado y ligero en otras, tiende a ser más intenso.

La circunstancia de tener por esta plaza su acceso principal la Exposición instalada en Montjuich, no puede pasar desapercibida y a ella hemos dado la importancia que a nuestro juicio merece.

El tráfico pesado tiene lugar en dirección Cruz Cubierta a Marqués de Duero, por ser esta la que une el puerto y estaciones de mercancías con las numerosas industrias de las barriadas de Sans, Las Cortes, Bordeta y Hospitalet, efectuándose también un tráfico análogo, aunque menos importante en dirección Gran Vía (continuación) a Marqués de Duero: sigue en importancia el que tiene lugar entre estas barriadas y el centro de la ciudad, que se efectúa por la calle de Cortes. El tráfico ligero y el de transporte de viajeros en tranvías y autobuses, es intensísimo entre la plaza que nos ocupa y el centro de la urbe, teniendo lugar principalmente por la Gran Vía y dirigiéndose a Sans, Bordeta y Hospitalet, Paralelo y demás calles que afluyen a la plaza o proviniendo de ellas, y enumeradas según el orden de importancia en dicha clase de tráfico.

Tratando de hacer compatibles estas dos circunstancias mencionadas, tráfico intenso, e ingreso a la Exposición y Parque de Montjuich, es por lo que hemos adoptado el trazado que hemos dibujado en planta.

Puede verse en ella una disposición circular en cuanto a la circulación se refiere, disposición que nos parece lógica atendiendo al gran número de calles que arrojan sobre esta plaza un enorme tráfico que lo será mayor, al parecer, en lo sucesivo, y que obligan a una circulación en turbina.

Por otra parte, la suntuosidad con que siempre debe ir acompañado el ingreso a un lugar lleno de emociones artísticas de todas las categorías, nos ha impuesto el retirar del torbellino del arroyo, la entrada de la Exposición que hemos querido que apareciera serena, tranquila, noblemente acusada y definida e igualmente observada desde todos los puntos de la plaza, y así hemos llegado a esa forma como de hemiciclo en el marco de la plaza.

Por la perspectiva en que dibujamos la entrada a la Exposición, puede verse como a nuestro entender, puede ser este ingreso:

Columnatas, sobre pequeñas graderías y con jardinillo al interior al pie de las mismas y entre dos torres que flanquean el fondo admirable y grandioso y entre las cuales se deslizará la circulación que, metódica y ordenada, parecerá reverenciar desde prudente distancia la obra imponente de la Naturaleza y el esfuerzo noble del hombre.

En la composición de esta entrada hemos querido, con esas discretas líneas de recuerdo neoclásico, tratar de armonizar o por lo menos equilibrar, las dos sensaciones tan discordantes que se ofrecen al espectador fuera y dentro de la zona de la Exposición, así como realzar la grandiosidad de la perspectiva que la montaña ofrece desde la plaza que nos ocupa.

Siguiendo el marco de la plaza, se ha procurado respetar lo único que merecía tal distinción, como la plaza de toros de las "Arenas", airosa y de agradable factura.

En este circo se hace una pequeña modificación consistente en hacer la entrada principal por la plaza de España, de una manera idéntica a la que actualmente tiene en la calle de Cortes, dejando en la Gran Vía su puerta actual de salida.

Por la perspectiva segunda puede verse cómo se trata de entonar con las demás edificaciones esta construcción antedicha, y al efecto se proyecta en el solar entre las calles de Tarragona y Cruz Cubierta, la construcción de un circo en cuya arquitectura predomina un gusto mudéjar. Y los edificios que enlazan las edificaciones particulares con la entrada de la Exposición quedan dibujados en la perspectiva primera de entrada a la Exposición y son de un estilo mixto, pero apareciendo modernos con franqueza.

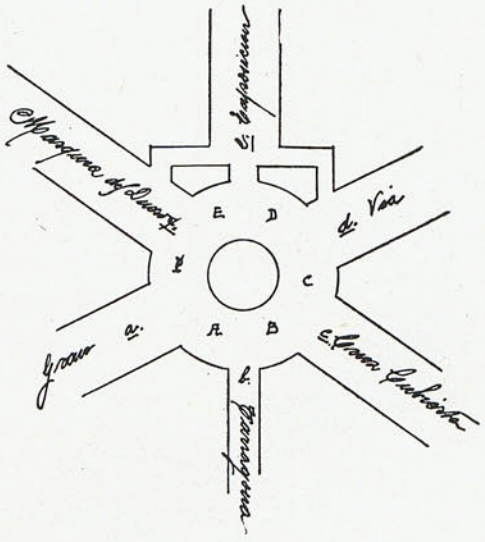
Respecto a la plaza propiamente dicha, ya queda razonada su forma, siendo el centro del círculo de circulación el punto de encuentro de los ejes de las calles de Cortes, Marqués de Duero y Paseo de la Exposición. La turbina se establece alrededor de un gran burladero central de 50 metros de diámetro, que es el ancho de las calles afluventes que lo tienen mayor, obligando así a la circulación en dicha forma y en un sólo sentido.

El arroyo es de 50 metros y las aceras de 10 metros, dado que el número de peatones puede ser crecido atendiendo a la índole de algunos de los edificios que cierran la plaza.

Con estas dimensiones puede establecerse holgadamente el tráfico de todas las categorías y se da a la plaza la idea de tal, o sea de cerrameinto, cuya falta es de lo que adolece en la actualidad, si se sigue la línea señalada para marco de la misma.

La circulación de tranvías se hace por el centro del

Biblioteca Nacional de España



arroyo, que con burladeros curvos de dos metros de ancho, sirven como clasificación de movimmiento: vehículos de marcha rápida, dentro, y de marcha lenta fuera. Las paradas se establecen a la entrada o salida de las calles.

Para dirigir el movimiento en turbina, se han proyectado delante de la entrada de la Exposición y para aislarla de ésta, dos burladeros, al margen de los cuales se instalan las paradas de automóviles.

En el centro de la plaza, se ha propuesto situar un obelisco sobre gradería y a su pie, en el burladero, manchas de vegetación baja, recortadas según formas geométricas, cuya contemplación desde la montaña, pudiera resultar agradable por dar una nota de armonía con aquel paraje, dentro del contraste general.

Respecto a las calles afluyentes: a la calle de Cortes y su continuación se le conserva su perfil actual de calle de lujo con 50 metros de ancho.

A la calle del Marqués de Duero se la conserva su ancho actual de 50 metros, pero las aceras se amplían a cinco metros y se coloca un paseo central de 10 metros, quedando dos arroyos laterales de 15 metros cada uno por considerarlo suficente y permitir la clasificación de vehículos en una y otra dirección.

La calle de Cruz Cubierta, de eje prolongación del de la calle del Marqués de Duero (según el proyecto), no conserva el ancho actual de 20 metros por creer que es insuficiente, ya que su tráfico pesado es el más intenso de los que concurren a la plaza por las calles afluyentes a la misma y por ello se le aumenta a 50 metros con igual perfil al de la calle del Marqués de Duero, ya que esta dirección sigue casi en su totalidad el tráfico pesado que por ella afluye.

La calle de Tarragona conserva su ancho actual, dado que su tráfico es poco importante y con tendencia a serlo menor en lo sucesivo. Debido a esto no hemos sentido escrúpulo en hacer variar un poco su dirección a su salida a la plaza, teniendo así su eje en prolongación con el del paseo de la Exposición, con lo cual queda la plaza más regularizada, ganando con ello su aspecto.

Barcelona, 30 de mayo de 1927.

CANOSA-CARQUÉ-RUBIO.

CÁLCULO DEL ANCHO DEL ARROYO EN LA PLAZA DE ESPAÑA

Anchos de arroyos

a y *d* Gran Vía	25 mts.
f Marqués de Duero *c* Cruz Cubierta *e* Exposición	30 mts.
b Tarragona	10 mts.

Vehículos por cada semiarroyo

Gran Vía	5
Marqués de Duero Cruz Cubierta Exposición	6
Tarragona	2

Tomando un ancho de 2,50 mts. por vehículo.

Cálculo de los anchos a, b, c, etc.

$$A = 5\frac{a}{10} + \frac{f}{12} + 4\frac{e}{12} + 2\frac{d}{10} + 2\frac{c}{12}$$

$$B = 2\frac{b}{4} + 4\frac{a}{10} + 4\frac{f}{12} + 3\frac{e}{12} + \frac{d}{10} + \frac{c}{12}$$

$$C = \frac{b}{5} + 6\frac{c}{12} + 3\frac{a}{10} + \frac{f}{12} + 2\frac{e}{12}$$

$$D = 5\frac{d}{10} + 5\frac{c}{12} + 2\frac{a}{10} + 2\frac{f}{12} + \frac{e}{12}$$

$$E = 6\frac{e}{12} + 4\frac{d}{10} + 4\frac{c}{12} + \frac{2}{10} + \frac{f}{12}$$

$$F = 6\frac{f}{12} + 5\frac{e}{12} + 3\frac{d}{10} + a\frac{c}{12}$$

Media de estos valores

$$A + B + C + D + E + F =$$

$$= 15\frac{a}{10} + 21\frac{f}{12} + 21\frac{e}{12} + 15\frac{d}{10} + 21\frac{c}{12} + 3\frac{6}{4} =$$

$$= 15\left(\frac{a + d\,^{6}}{10}\right) + 21\left(\frac{f + c + c}{12}\right) + 3\frac{6}{4} = x$$

$$\begin{pmatrix} 6 & 10/2 & 12/2 \\ & 5/5 & 6/2 \\ & & 3/3 \\ \hline \text{M. C. D.} = 60 & & \end{pmatrix}$$

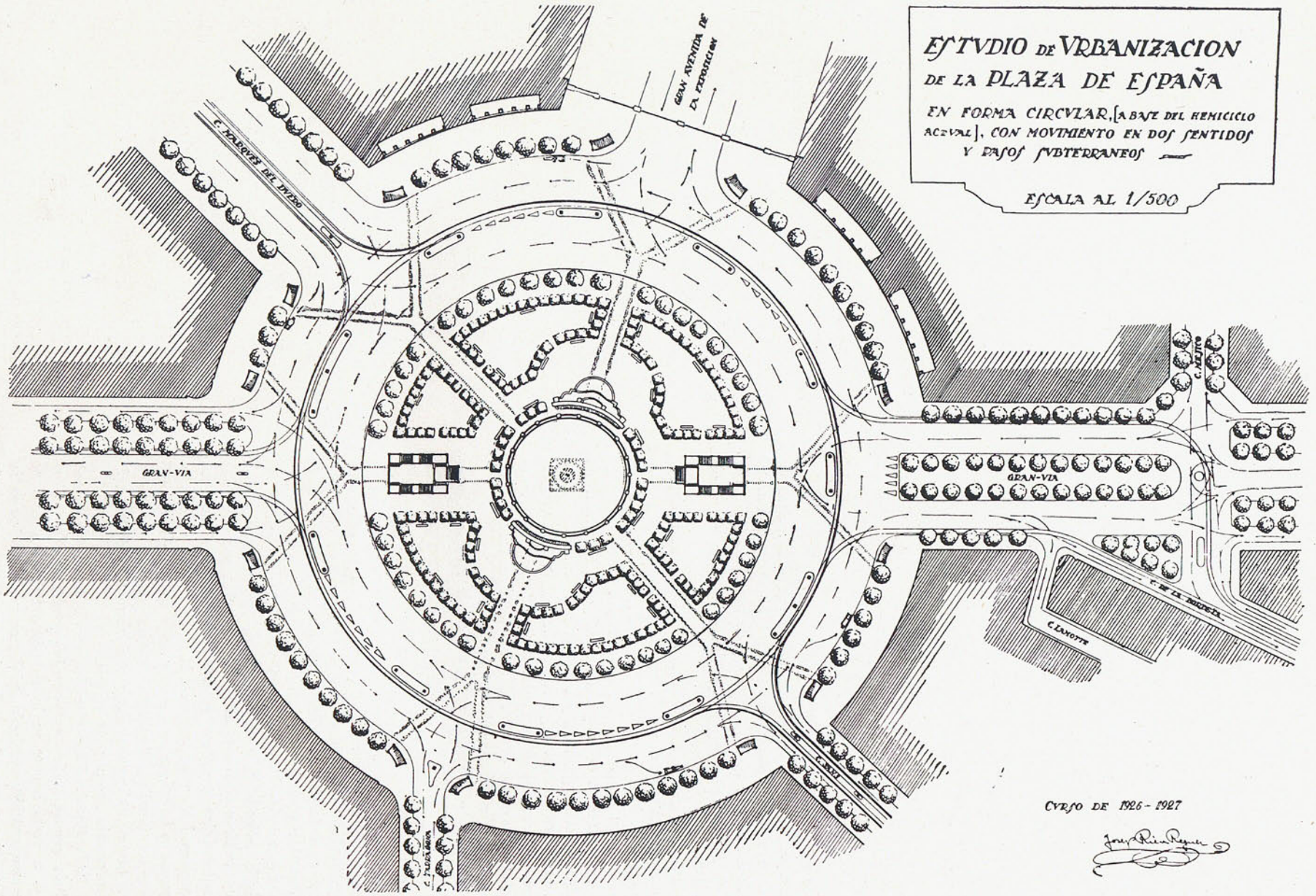
$$x = \frac{15 \times 6\,(a + d) + 21 \times 5\,(f + c + c) + 3 \times 15\,b}{6 \times 60} =$$

$$= \frac{90\,(a + d) + 105\,(f + c + c) + 465}{360} =$$

$$= \frac{90\,(25 + 25) + 105\,(30 + 30 + 30) + 450}{360} =$$

$$= \frac{4500 + 9450 + 450}{360} = \frac{14400}{360} = 40 \text{ mts.}$$

Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España

VICTORIA DEL NUEVO ESTILO

Por W. CURT BEHRENDT

(continuación) (1)

Construcciones utilitarias

Este capítulo recae sobre construcciones que, por su índole moderna—garajes, fábricas, silos, depósitos grandes de agua, altos hornos, estaciones, nangares, etc.—, traen consigo una forma nueva, no sometiéndose a ningún canon arquitectónico tradicional. En cierto modo, ellas son como las máquinas o productos de la técnica, considerados en el capítulo anterior. Sus formas responden a determinadas y precisas exigencias. Rinden un servicio. Y como las de aquéllos, aportan también valores estéticos insospechados.

Elementos nuevos

Curt Behrendt comienza por preguntar cuáles son esos elementos y medios de trabajo que la época moderna pone a disposición del arquitecto. Y responde: "En primer lugar, una serie de instrumentos y máquinas de trabajo y de construcción. Sería mentir negar su existencia, y sería desperdiciar fuerza el no emplearlos. El utilizar los procedimientos mecánicos de producción es una economía necesaria. Se venían usando para los trabajos subterráneos, pero ya se aplican a toda construcción. Y la industrialización de la arquitectura irá creciendo también y con mayor rapidez cada día, al menos en aquel ramo de viviendas que se preocupa de atender a una gran masa de necesidades. Es probable que en los edificios lujosos o de representación no pueda prescindirse del trabajo manual para determinados trabajos; es probable que en la construcción del futuro siga siendo un factor importante el obrero manual; pero las técnicas mecánicas e industriales irán ganándole terreno.

Otros elementos nuevos son los materiales de construcción, a saber: el hierro, el cemento y el vidrio. Materiales que, o eran desconocidos hasta el presente, o no se usaron del modo que hoy para construir y con cuya admisión y empleo han variado fundamentalmente los procedimientos constructivos que venían usándose.

Con estos elementos nuevos, se ha enriquecido en posibilidades la arquitectura desde el punto de vista material. Citaremos no más que una muestra de las nuevas conquistas, que, si no es tan importante por su esencia, es impresionante por su efecto: Gracias al hierro y al cemento armado—que es de agradecer a la inventiva de los ingenieros—el arte de la construcción ha sobrepasado los límites que tenía; casi se puede decir que no hay obstáculos para él. Estos nuevos métodos de construir (que modernamente ejercen influjo sobre la construcción en madera) permiten los mayores vuelos en el espacio, y con ello obtener inmensos recintos libres de apoyos. (Aquí reproduce una vista del "Hall del siglo" en Breslau, 1913, obra del arquitecto Marx Berg).

Pero este enriquecimiento material ha traído consigo una transformación espiritual. El ha hecho que cambien los conceptos básicos de la construcción, tanto la representación espacial como el concepto de la estática. Una transformación que no es menos sorprendente, a juzgar por sus efectos, que la transformación ideológica originada en la Edad Media al inventarse la bóveda gótica. Una transformación que, como la originada por ese descubrimiento, da lugar a toda una serie de nuevos problemas de forma.

Especialización de la carrera de constructor.—Los ingenieros

Es chocante que tales problemas—como veremos de cerca en seguida—casi no se hayan tomado hasta hoy en consideración; que en la mayoría de las obras arquitectónicas contemporáneas apenas se reconozcan, aunque, de otra parte, todo medio de expresión nuevo se recoge ansiosamente y aunque todo material nuevo se utiliza en seguida con profusión. Buscando explicación a este hecho, diríamos: el desarrollo, formación y empleo de los nuevos procedimientos constructivos ha sido, casi exclusivamente, cosa de los ingenieros. La investigación y mejora metódica de los nuevos materiales de construcción, por lo que atañe a sus condiciones técnicas y de estabilidad, exigía de antemano conocimientos teóricos y matemáticos que sólo se pueden adquirir mediante un estudio especializado constante.

Por esto, aparece junto al arquitecto el ingeniero constructor, como especialista en los problemas constructivos y técnicos. Y con esto, la ley fundamental de la "subdivisión del trabajo", que es obligada para la producción industrial de nuestra época, tuvo entrada también en la edificación, con grave daño para la arquitectura.

La especialización del oficio de constructor, en realidad se presenta mucho antes. Primero se formaron especialistas dentro del Cuerpo de arquitectos para entender en los problemas militares, particularmente en fortificaciones. Más tarde, al crearse en París la *Ecole des Ponts et Chaussées*, en 1747, se sustrajeron a

(1) Arquitectura, números de junio y agosto, páginas 187 y 270.

Biblioteca Nacional de España

los arquitectos las construcciones de calles y abastecimiento de aguas, otorgándoselas a los arquitectos constructores especializados en esas cuestiones. En el transcurso del siglo XIX se fué acentuando esta ramificación de la arquitectura, sobre todo por quitar a los arquitectos aquellas construcciones que servían al tránsito, a la circulación. La construcción de puentes pasó a constituir una especialidad de los ingenieros; pasaron a éstos también la construcción de estaciones y de fábricas y, en las últimas décadas, en fin, todos los temas de construcción realmente vitales y de tipo nuevo.

El arquitecto a su vez, por el contrario, se hizo especialista, virtuoso de la decoración; ciñendo su actividad a resolver el problema de manejar con acierto las infinitas formas decorativas heredadas y a presentar nuevas variantes de las cinco históricas órdenes de columnas. Aplicado a resolver con seguridad y virtuosismo este arte de la decoración, olvidó por completo lo que era construir, hallar la forma, crear el cuerpo. Con esta unilateralidad perdió de vista casi por completo los infinitos problemas de la forma que los elementos de la época moderna iban presentándole.

Nuevos problemas de forma

Entresaquemos de la multitud de nuevos problemas formales sólo un par, a fin de hacer más visible lo que es la "formación" o el ir creando la forma. Fijémonos en los más elementales: el caso *apoyo y carga* y el caso *pared*.

Con la construcción de hierro y cemento armado varió de raíz aquella relación que existía de antiguo *entre apoyo y carga*. Con el desarrollo de las llamadas construcciones en voladizo, si no se han reducido a la unidad—como en el hormigón—los hasta hace poco elementos sueltos, apoyos y vigas, se han constituído en unidad trabada, por medio de una pieza articular, como vemos en las construcciones de hierro. Tales soportes, de sencilla forma constructiva—creados como para suplir toda una pared de hierro—se emplean mucho para las marquesinas en los andenes de las estaciones. La misma forma, y para los mismos fines, se ve en los cobertizos fabricados de hormigón.

Las construcciones a base de este elemento estructural permiten que los cuerpos elevados de la construcción avancen más que el inferior en sentido horizontal y sin apoyos. Un ejemplo bueno sería el del apostadero de la estación de Laón que se levanta en el andén. Sus apoyos en forma de T ocupan muy poca superficie, para no impedir el tráfico, pero sobre ellos se amplifica la construcción, la verdadera garita del vigilante, con dos pisos.

Con el perfeccionamiento de estas construcciones se ha enriquecido la arquitectura en *una función más*, la del voladizo sin apoyo, que constituye uno de los problemas formales más interesantes de nuevo estilo. (El autor presenta dos ejemplos gráficos: el de un edificio comercial—sedería Weichmann, Berlín—, que, disponiendo de una planta estrecha y en ángulo, corrige esta mezquindad del solar, volando los pisos superiores, y el de una villa—también de Berlín—, donde uno de los ángulos de la azotea queda completamente sin sustentación.)

Consideremos ahora el segundo caso: el caso *pared*. Si con la progresiva industrialización de la construcción se consigue que las partes integrantes de un edificio—especialmente de las viviendas—se fabriquen en grandes series—lo cual ocurre ya hace tiempo con las construciones de hierro—; si esas partes, cortadas según dimensiones normativas, sólo tienen que acoplarse y montarse en el solar de la edificación, entonces las paredes no tendrán que ser de ladrillos; podrán ser de placas de gran formato, placas de un material resistente a las variaciones atmosféricas, o bien de cemento líquido, que, por un mecanismo especial, va formando paredes enterizas (1).

Cuando se desarrolle y perfeccione este método constructivo, la pared perderá su carácter tradicional y cambiará su función: de ser elemento *soportante* pasará a ser elemento *soportado*. Sin sostener nada, se extenderá sobre el esqueleto sustentador como simple piel defensiva, viniendo a ser entonces pared y techo la misma cosa (2).

Al perder su función sustentadora, la pared tiene la tendencia de adelgazarse. Teóricamente, podría convertirse en mera membrana para llenar su cometido. Pero, con esto, cambia también su carácter arquitectónico. Hasta ahora, el fuerte espesor de los muros ofrecía muchas posibilidades de modelación y articulación plástica. Esto es imposible al acercarse a la delgadez de la piel.

Como etapa intermedia en este cambio de función que sufre la pared tenemos el uso del vidrio. Este forma hoy verdaderas paredes. Huecos libres sustituyen a los muros. En fábricas y oficinas, donde la luz es especialmente necesaria, la mayor parte de las paredes exteriores son de cristal. (Ejemplos: la fábrica de zapatos en Alfeld, por el arquitecto Walter Gropius, y el proyecto de oficinas, de Mies van der Rohe.)

Donde mejor se ve el cambio de función a que se ve sometida la pared—de sustentadora a sustentada— es en Bauhaus de Dessau. De un marco superior cuelgan las paredes como un cendal fino, transparente. Un paso más y llegaremos a la pared enteramente de cristal. Tenemos ya una obra así en la escalera de caracol de la fábrica hecha en Colonia (año 1914) por la Werkbund.

(Siguen en el libro otros ejemplos de Norteamérica, de los rascacielos.)

W. C. Behrendt.

Trad. J. M. V.

(*Continuará.*)

---

(1) Los problemas que presentan estas enormes placas o sillares artificiales no están resueltos aún. En teoría, todo va perfectamente; pero fracasan en la práctica por tres motivos principalmente: por la mala calidad de las placas (muy absorbentes de humedad, lo que las hace imposibles para países lluviosos); por la dificultad de asentarlas, y por el excesivo costo del montaje. (*Nota del T.*)

(2) La predilección, cada vez más grande, por la montera plana es una consecuencia, más bien estética que constructiva, de la moderna formación arquitectónica.

Biblioteca Nacional de España

EL FAMOSO ARQUITECTO ALONSO DE COVARRUBIAS

(CONTINUACIÓN)

Documento núm. 14

Las condiciones y órden cómo se ha de hacer la portada de la puerta de Bisagra y los escudos de armas de Toledo y armas reales, y remates de los cubos y un arco llano por la parte de dentro, y remate de la pared donde está el dicho arco conforme al remate de los cubos de fuera y dos portadillas que están en la dicha pared por de dentro que entran a los cubos y otras cosas que más adelante se dirán.

Son las siguientes:

I. Primeramente se elegerá una puerta entre los cubos redondos a la parte de la plaça que enfrente con el Espital q está desuiado el uno del otro treinta e dos pies en los quales se elegerá el claro de la puerta de medio a medio y tendrá de claro catorze piés de bara y de alto veinte e cinco; su forma será medio punto Redondo.

II. Iten que esta dicha portada a de ser de formación toscana y el ancho de la pilastrada será dos piés, y de grueso otros dos escasos, y el ornato que vá por el lado a par de la dhã. pilastrada tendrá de diámetro quatro pies la una órden, y la otra trés y medio. Por manera que vayan haziendo labor de mayor y de menor desde donde embasa hasta el capitel, en que se repartirá en honce hiladas y el pié derecho del arco en ocho, q es la pilastrada dende encima de la basa hasta donde mueve la buelta el arco y q la pilastrada y la coluña de dos en dos piezas sea toda entera.

III. Iten q esta forma de coluña quadrada bolará fuera de la pilastrada una quarta que subirá las dichas doce hiladas hasta Recebir el alquitrabe y friso y cornisa todo de órden Rústica. Por manera que todas las dichas hiladas y despieços vayan guardando los niveles lo uno con lo otro que cada uno vaya ajustar en los bolsores de la buelta por detrás por la buelta infera del arco. El qual dhõ. arco se cerrará de treze pieças haziendo sus esquadrías en punta por la parte sobre dicha, esté a la una parte como a la otra. Y por encima del dhõ. arco pasará su cornisa los [...] a de hasta un pié y quarto de pié de grueso y friso y alquitrabe atarán en los bolsores.

IV. Iten q. lo q. queda, que es el espacio entre cubo y esta forma de coluña, será de sillares rebajados guardando los mismos altos de la pilastrada y forma de coluña. Por manera que todo ello suba hasta treinta piés de alto con la cornisa y de los treinta piés arriba hasta lo alto por la mesma órden que lo baxo porque en la traça quedaría raso y no labra bien.

V. Iten que sobre esta dhã cornisa se elegirán las armas reales según e de la manera que estan debuxadas en un papel de marca que hinchirá desde el perfil de fuera del hornato de la puerta, hasta el otro bive del otro cabo que será hasta veinte e ocho piés de ancho. Entre el cual perfil y el cubo se hará un rebajo para dibidir las armas, las quales Armas y remates conforme al debuxo, tendrán hasta treinta e dos piés de alto, las quales llebarán de reliebo media bara y por otras partes dos piés, y la tiara q a de yr sobre las cabeças de las águilas dos y medio, porque ansí lo requiere el alto y el ancho del Escudo. Y demás desto conviene que vistas las armas y águila que está comenzada va algo angosta según el alto y despoblado el campo. Y cese de ensanchar con los eslabones y cuchillos del águila.

VI. Iten que por detrás desta tiara y alas del águila pasará un alquitrabe e friso e cornisa por todas las partes donde pareciere con su frontispicio, como está en la maestría con sus coluñas del plus vltra, y encima del frontispicio se echará sus remates de unos bajos en el plomo de las esquinas a cada lado por remates, y en el medio del frontispicio de la manera que está debuxado en la muestra y de más que con estos remates la obra quedará muy vistosa.

VII. Iten se an de hazer dos escudos de las armas de la ciudad de Toledo como en él un cubo y otro en el otro q tendrá de alto cada uno honze piés y seis de ancho con una orla de eslabones a la Redonda y por encima unas testas de leones donde parece estar fixados los escudos, en los quales escudos en cada uno yrá un Rey o Emperador más grande que el natural asentado en su silla como es costumbre muy releno.

VIII. Iten que por encima de los escudos comenzará a recogerse entre ambos los cubos en talús dos hiladas del dicho talús. Por manera q se recoja el cubo hasta dos piés a la Redonda y luego se tomará a coser el dicho cubo de pié derecho hasta igualar con la corona de la bóbeda que vá por de dentro de los cubos, encima de la qual bóbeda se tornará a elegir un parapeto en Redondo hasta trés piés y medio de alto de froga. Asienta una parte como en la otra anibel. Y sobre este parapeto se echarán dos hiladas de piedra labrada, por manera q quede en altura de hasta cinco piés y medio, y estas hiladas an de ser de pieças enteras que hagan ház por de dentro y por de fuera y sean talusadas como está en la muestra y rebajadas con su derramo a una parte e a otra al uso q agora se usa en las fuerças q se edifican en este tiempo, toda de largo a largo, ansí por la parte del campo como por la parte de la ciudad incha la mesma cornisa que vá señalada para los escudos.

IX. Iten q por la parte de dentro de la dicha portada se hará un arco de piedra berroqueña muy fuerte de pieças llanas e lisas y tendrá diez e seis piés de claro y veinte e seis de alto; será a medio punto, de su formación de pieças que vayan sus ligazones de mayor y de menor, que tendrá por el papo de grueso dos piés.

X. Iten q este lienzo de la dicha pared por la parte de la ciudad se elijan dos portadillas pequeñas de hasta quatro piés de hueco y siete de alto de piedra berroqueña de jamba, lintel lisa sin labor para entrar en los cubos.

XI. Iten q su vida toda esta dha pared de froga por la parte de dentro al peso de las coronas de las bóvedas de los cubos, se echará otro parapeto todo el lien-

Biblioteca Nacional de España

ço de largo a largo, conforme al de fuera de los cubos, con sus dos hiladas de la dha. piedra, y de la mesma ordenança hacia la parte del rebellin del centro, para q por encima puedan jugar arcabucería o pieças de artillería. De manera que encima de cada cubo haga una plaça en redondo sobre la otra bóbeda, y q de la una a la otra aya paso para pasar de la una a la otra de quatro piés de ancho sobre un cañón de bóbeda, q será servicio para el paso por debaxo de las bóbedas de los cubos. Esto sera por detrás de las armas Reales. Toda esta dicha froga e bóbedas, han de hazer los maestros que dellas están encargados, que és Eugenio Sanchez y Benavides, y lo han de yr haciendo. Y ansí como se vayan asentando las armas e remate de piedras labradas.

XII. Iten q como se vaya subiendo la froga de los cubos Redondos se yran repartiendo en entrambos ciento y veinte ligaduras de trecho en trecho para q traben las paredes y vaya fortaleciendo la froga que tengan a seis pies de largo y a cinco y a quatro de piedra tosca y que todas se vayan repartiendo como dicho és, como se vayan subiendo los dichos cubos.

XIII. Iten q todo lo susodho. se ha de hazer según dicho es conforme a la muestra, y a estas condiciones y todo de muy buena piedra berroqueña de las ventas de peña aguilera, de buena color e fuerte, ansí la portada como Armas Reales y escudo y remates y taluses y arco por la parte de dentro y portadillas, todo muy bien labrado y acabado en perfición y arte, cada cosa en su calidad, y muy bien asentado e retundido e acabado a contento de maestros que dello sepan de la ciudad o de los señores diputados della; después que todo acabado como dicho és, el maestro que dello se cargare lo a de hazer todo a su costa, sacar e carretear e labrar a asentar e retundir todo a su costa, q la ciudad no le dá más de los dineros que fuere igualado o tasado por maestros, después de acabados, y se le bayan dando dineros los que fueren menester, como le fuere haziendo la obra.

Iten q estas dichas condiciones se refieren conforme a la dhā traça y obra, y la obra de la dicha traça conforme a las dichas condiciones.

Documento núm. 15

Nos el arçobispo de toledo, etc.. por quanto por parte de la señora doña maría niño de rribera nos ha sido hecha Relación que ella quiere hedificar a su costa la Capilla mayor de la parrochial de san Roman desta çibdad donde tiene su enterramiento, en la qual obra tiene de gastar mucha suma de mrs. así en labrar la dha Capilla prinçipal de cruería y cantería desde donde comiença el arco perpiano de la dha capilla fasta topar con la pared de la torre de la dha yglesia conforme a la traça y condiçiones que para ello están fechas por alonso de cobarruvias maestro de nuestras obras e la traça Rubricada de nra mano y las dhas condiçiones firmadas del dho cobarruvias han sí mismo que ha de abaxar la bóbeda quanto convenga y tornarla a fazer de nuevo porque la dha bóbeda es de su enterramiento y tambien ha de fazer el Retablo conforme a la dha obra y la rexa prinçipal, altar, gradas y suelos y puertas de sacristia y torre de cantería fasta dexar todo lo suso dho acabado y llaues en mano, y las bedrieras en lo alto de las bentanas, y nos fué pedido y suplicado mandásemos dar nra liçençia para se faer las dhas obras y nos acetando lo susō dho e obra de que Dios nro señor será servido y la dha yglesia e perrochia notablemente mejorada en su ornato y de cor, tuvímoslo por bien e por la presente damos liçençia para que las dhas obras se fagan conforme a la dha traza y condiçiones. hecha en toledo a tres días del mes de henero de mil e quinientos e çinquenta y trés años. *Jo toletani.*-Por mandado de su señoría ilustrísima.-xpobal de perégima secretario.

Documento núm 15 *(bis)*

Las condiciones con q sea de hacer la cama y bulto del muy ylustre señor Don Fernando de Córdoua Clauero q fué de la órden y caballería de Calatraua son las siguientes:

Toledo 2 de abril de 1555.

primeramente se ha de hazer una granda de mármol negro de lo de guadalerza sobre q se asiente toda la cama por los lados y testeros lo qual tenga de alto vna sesma de bara y de ancho de lecho media bara q es pie y medio muy bien labrado y raspado con su esmeril y agua y la esquina rouada un poco y muy bien asentada a nibel y con muy buenas juntas, guardando quenta con la cama q sea de poner encima de balaustres y mesa de jaspe.

yten sea de hazer de alabastro los lados y testeros en la manera siguiente: sea de guardar quenta con el grandor de largura y anchura de la mesa de jaspe q está hecha y del altura de los balaustres q están hechos ynchendo de balaustre a balaustre todo al rededor haciendo en las esquinas ciertas cajas donde se encaje la quarta parte de los dichos balaustres y del ancho q ocupe de balaustre a balaustre con q a la redonda lleue vna moldura graciosa para el tablero de las letras, y la basa de los balaustres de jaspe corra por la cama de alabastro de por sí y por el dicho epitafio, la qual moldura a de ser de alabastro conforme a la de los balaustres.

yten en el lado de la mano derecha se aga vn esqudo de armas del conde de cabra con sus beynte y dos banderas y el Rei chiquito atado con su cadena y encima vn rétulo con las letras de su deuisa, las quales an de ser granadas góticas y tornadas a henchir de oro mate, digo doradas de oro mate, y ansí mesmo se an de hazer en el epitafio sobre dicho las letras q se dieren escritas en latín o en romanze q sean doradas y granadas como dicho és de las otras, y ansí mesmo todas las otras letras q demas obiere en la dicha sepoltura en escudos y deuisas, este dicho esqudo a de yr metido dentro de vn tondo de molduras las quales an de correr por todas partes conforme a la traza y dos Angeles que tengan el ancho tondo como en la traza está debujado.

yten en el lado de la mano yzquierda se aga lo mismo q en el de la mano derecha saluo que el esqudo a de ser de las armas de los mendozas y lunas poniendo los mendozas a la mano derecha.

yten en el testero de los piés de la dha cama se aga vn esqudo dentro de vn feston, en el qual dicho esqudo se aga vna cruz de calatraua con sus trauas.

yten en la gradita de mármol se aonden las cajas donde an de encajar los balaustres conforme a las espigas q hubieren los dichos balaustres y se corten las espigas de la parte de arriba de los balaustres y se engrapen con el alabastro con dos grapas de hierro cada uno.

yten sea de hazer el bulto de alabastro conforme al bulto del maestro don pedro girón el qual está hecho

Biblioteca Nacional de España

en su capilla q tiene en el sacro conbento de calatraua con su manto de órden con su cordones y con su espada y la cruz de calatraua en el lado yzquierdo como la traen los caballeros de la dicha órden y q an de yr al dicho conbento y tomar el modelo del dicho bulto, salbo quel rostro sea más abultado y a los piés vn perro como está en el bulto del dicho maestre don pedro jirón, y la cruz a de yr en el manto al lado yzquierdo.

yten que la caja q está hecha en la mesa de jaspe donde abía de yr el letrero solamente sea enbutida de alabastro y pulido.

yten a de tener el bulto con las almohadas y el lebrel q a de tener a los piés, siete tercias poco más o menos de largo, el qual bulto a de ser de dos piezas de alabastro o más, echas como está en el primer concierto a q nos remitimos con estas condiciones, y ansimismo lo demás de la cama q a de ser de alabastro como no sean rajas o manchas q no se puedan sufrir.

yten q toda esta obra se a de hazer como en estas condiciones se contiene, dando a los esqudos el relieue q fuere nezesario conforme a lo q conviene según el alto y de medio relievo ángeles y esqudos con q los esqudos buelen vn poco más.

yten q toda esta dicha obra a de ser hecha y acabada perfectamente y asentada en el monesterio del dicho señor clauero en su Capilla donde está sepultado en la billa de almagro, asentado y lleuado a su costa el maestro o maestros q dello se encargaren a contento de los muy magcos. señores disponedores del dicho señor clauero y de maestros que sus mrds. señalaren ábiles y suficientes.

yten que el maestro q dello sencargare la tiene de dar hecha y acauada y asentada lo q toca al mármol y alabastro para en fin del mes de mayo del año de quinientos y çinquenta y seis años.

y con estas condiciones y con la traza q está firmada del muy magnifico sor yñigo de ayala comendador de carrion y disponedor del dicho señor clauero.

yten q el bulto y almoadas a de ser muy bien pulido como en la primera escritura se contiene la qual sea de qdar en su fuerza y bigor y los ángeles y esqudos q tan bien a de ser pulido, y ansí mesmo las molduras todas.

la cual dicha obra según y de la manera q en estos capítulos y condiciones y en el concierto primero se contiene, yo alonso de cobarrubias y nicolas de vergara y bautistu vazquez esqultores bezinos desta dicha ciudad de toledo decimos q nos obligamos a los muy magcos. señores yñigo de ayala comendador de carrion y frai Juº cabeza de baca sacristan mayor del sacro conbento de calatrava de hazer la cama de alabastro y bulto y basa de la grada de mármol negro según y de la manera q en estas condiciones y en la obligación primera se contiene contado y descontado las mayorías y diferencias de la primera obligación q grigorio pardo q aya gloria tenía hecha con lo demás que agora en estas dichas condiciones se inoba q lo haremos y daremos hecho y acabado a toda costa según y de la manera q en estas condiciones nuebas se contiene abido en ello quento y desquento por quatrocientos y cinquenta ducados pagados en esta manera: lo primero quarenta ducados q pareze estar reçeuidos de los ochenta q el dicho grigorio pardo recibió por q los otros quarenta ducados se descontaron de reficion por la quiebra del bulto q estaba hecho, por manera q restan quatroçientos y diez ducados los quales nos an de dar y pagar en tres pagas; la primera çinquenta ducados luego, y los ochenta y seis para qumplimiento del primer tercio para el día de san juº deste presente año de mill e quinientos y cinquenta y cinco años y la segunda paga para en fin de enero del año de quinientos y cinquenta y seis años y la ultima paga quando la dicha obra estubiere asentada q a de ser para en fin de mayo del dicho año de cinquenta y seis, dándonos el jaspe, entiéndese q los quatro balaustres nos los an de dar carreteados y por q nos otros los abemos de asentar y por q abemos de hazer obligación sobre ello lo firmamos de nrōs nombres fecha en dos de abril de 1555 años=aº de cobarruyas=Nicolás de Vergara. Baptista vazqz=Firmas autógrafas.

Alonso de Covarrubias.—Firma autógrafa.

COMANDANTE GARCÍA REY.

(Continuará.)

Biblioteca Nacional de España

REVISTA DE LIBROS

LAS IGLESIAS DEL ANTIGUO MADRID

POR D. ELÍAS TORMO. 1927

Muy de tarde en tarde reciben los amantes de los monumentos españoles satisfacción tan señalada como la que el meritísimo profesor nos proporciona con los dos interesantes fascículos: notas muy condensadas, muy sustanciosas de las conferencias-visitas a los templos del viejo Madrid.

Constituyen una hermosa y pletórica información analítica e histórico-artística.

Su elaboración y rebusca—tarea larga y penosa—, no hubiese sido factible para quien no dispusiese de la fundamental y completa preparación que atesora tan entusiasta, incansable investigador.

La afirmación de que el viejo Madrid es una ciudad de arte parecería arbitraria sin el estudio de los monumentos religiosos, que, después de tan patente y considerable merma, dan elocuentes muestras de la cultura y civilización madrileñas en los siglos XVI al XX. El pujante torbellino de la vida moderna nos impide casi cerciorarnos de que aún atesora la capital española parte no escasa de sus pretéritas galas.

En el análisis de los templos, llega el Sr. Tormo hasta el 1835; fecha de la expulsión de los religiosos que, con la desamortización, señala una nueva fase.

Son cincuenta y nueve las iglesias estudiadas cumplidamente; varias de las cuales, aunque parezca extraño, carecen en absoluto de fuentes de información; y otras constituyen ejemplos notables, que no merecieron ni la más pequeña mención del Schubert, que, por seguir al Llaguno-Cean, tiene las mismas omisiones y silencios.

Se ocupa también de las obras, de pintura, escultura, decoración, herrajes y cuanto de mérito encierran los templos, que son museo disperso de arte, en el que abundan las obras de segundo orden; pero no es despreciable el número de las de primera fila, debidas a maestros nacionales y extranjeros.

Menciona también trabajos de investigación de los alumnos de Historia del Arte de la Universidad Central; trabajos meritorios que se archivan en la Facultad de Filosofía y Letras; algunos de los cuales, por su contenido, tendrían perfecta cabida en las páginas de esta Revista.

El mayor elogio que puede hacerse de las conferencias pronunciadas durante las visitas por el Sr. Tormo, sería decir que el número y la calidad de las personas que, en papel de oyentes, acudieron con expreso interés fué cada vez mayor.

Procedimiento de divulgación el más eficaz para adiestramiento de cuantos se preocupan de arte.

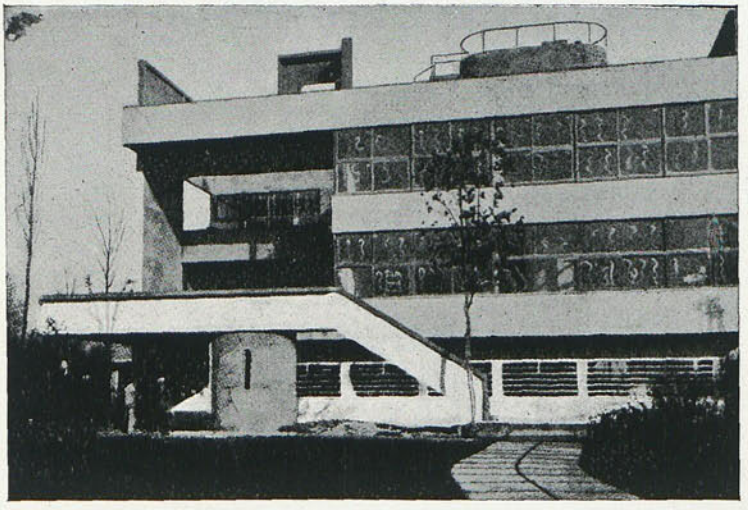
Acompaña a los fascículos—que no son, como modestamnete los designa el autor, una guía de visitantes y rebuscadores de Historia—una extensa relación bibliográfica, la serie cronológica de los templos, y un índice de los artistas mencionados en la obra, con indicación de los templos en que laboraron.

Desbrozado el camino y establecidos con tanto acierto los jalones y fundamentos, hay campo sobrado para que los arquitectos aficionados realicen el estudio técnico de monumentos, que, habiendo sido señalados por ojo tan perspicaz, adquieren su verdadera significacón, y poco menos que han sido rescatados del olvido.

ANASAGASTI.

LA CONSTRUCCIÓN EN FRANCIA: HIERRO, CEMENTO ARMADO, ("Bauen in Frankreich, Eisen, Eisenbeton"), por *Sigfried Giedion*. 130 pág. y 139 ilustr. Precio, en cartón, 8,50 marcos. Editorial Klinkhardt & Biermann, Leipzig.

Cuando el Dr. Giedion presentó las líneas generales de su libro en una de las conferencias organizadas por la



VILLA EN GARCHES. PARÍS, 1927-28. Arqt. *Le Corbusier*.

"Kunstbibliotek" de Berlín—hace unos cuatro meses—tuvo tuvo un éxito sensacional, que auguraba el de este libro. Na-

Biblioteca Nacional de España

die tan llamado como él para escribirlo, puesto que en sí reúne la formación técnica (Ingeniero-diplomado), con la especialización en historia del arte. Por esto le fué posible considerar una materia tan difícil bajo el aspecto técnico y poner en ella orden histórico.

Contiene el libro los descubrimientos del siglo XIX, un material inédito en parte y casi desconocido.

Por vez primera se afirma documentalmente que la llamada hoy *construcción moderna* tiene ya un siglo de tradición. Este dato solo muestra ya al historiador de nuevo cuño, el cual da validez al pasado para tender la mirada sobre el futuro.

Establece el libro las íntimas relaciones que existen entre los nuevos materiales de una forzosa situación sociológica y el constructivismo del hierro y del cemento armado.

Como hasta 1870, próximamente, fué Francia el centro de la organización constructiva, se ocupa el libro de su desarrollo en ese país principalmente, pero se incluyen también Alemania, Inglaterra y Holanda.

Uno de sus atractivos mayores está sin duda en que se atiende por vez primera al *desarrollo más moderno,* buscando enlace, por ejemplo, a la discutida figura de Le Corbusier dentro del movimiento. Con este motivo se publican por vez primera obras de *Tony Garnier* y *Augusto Perret.*

INDICE DE CAPÍTULOS:
Construcción. Industria ¿Arquitectura?
Constructor y Arquitecto. Constructores.
Siglo XIX.
Siglo XIX en Francia.
HIERRO:
Primeros ensayos. Primera estructura.
(Mercados, estaciones, bazares.)
Arquitectura experimental. (Exposiciones.)
Exposiciones industriales universales.
Desarrollo ulterior.
CEMENTO ARMADO:
La constante nacional. 1900-1920.
A. G. Perret. Tony Garnier. Le Corbusier y los sucesores.
Estado actual momentáneo del Cemento armado.—J. M. V.

SPANISCHE STADTE. IHRE BAULICHE ENTWICKLUNG UND AUSGESTALTUNG. Oskar Jürgens. Hrsg. von Wilhelm Giese. Hamburg: L. Friederichsen & Co.. 1926. (XIX-351 S., 276 Abb. auf 120 Taf., 96 Abb. im Text, u. 27 Stadtpl. in bes. Atlas). Hamburg. Univ.: Abh. a. d. Geb. d. Auslandskunde Reihe B. Völkerkunde, Kulturgesch. u. Sprachen. Bd. 13. 90.-RM.

Hace diez años, uno de los mejores conocedores de la Península Ibérica, el profesor Dr. Otto Quelle, de Bonn, publicó un sustancioso estudio antropogeográfico de España, y en el mismo indicaba, no sin razón, que el conocimiento de las condiciones naturales del país, sobre todo de su composición geológica, riquezas minerales y relieve, ha hecho durante los últimos años notables progresos; pero, por el contrario, que el estudio de la distribución humana y su desigual repartición, tanto relacionándolo con el factor económico como con en el de comunicaciones, en la geografía humana, en una palabra, hay aún muchos problemas que resolver. El citado autor, en el mismo trabajo, hizo por vez primera un resumen sobre la repartición del elemento humano, ya en el campo, ya en la ciudad, en las diversas regiones españolas, y al mismo tiempo indicaba la absoluta falta de estudios poleográficos donde documentar su esquema.

Esta laguna es la que ahora se ha llenado con la publicación de una obra monumental conteniendo monografías de ciudades españolas y en la cual su autor, el arquitecto Dr. Oscar Jürgens, muerto en 1923 durante un viaje de estudios por España, trabajó veinte años; de la publicación y edición definitiva del trabajo ha cuidado el bibliotecario del Instituto Ibero-Americano de Hamburgo, Dr. Wilhelm Giese. El autor coleccionó el vastísimo material durante los años 1907-9 y 1911-12, completándolo más tarde y organizando su exposición sistemática. Por la magnitud de la obra y la antes aludida falta de trabajos preparatorios puede comprenderse lo dificultoso de esta rebusca de datos, y el lector queda absorto ante la cantidad de ellos acumulados en esta obra. El índice de publicaciones que se mencionan suma 377, la mayoría de ellas no existentes en bibliotecas alemanas, y la lista de planos consultados para confeccionar el atlas que acompaña a la obra asciende a 197, incluyendo vistas de ciudades. Tiene la obra a modo de introducción un resumen sobre el desarrollo del trazado de ciudades, y se habla luego de la historia, evolución y descripción de 27 de las ciudades españolas más significativas, desde las complejas urbes, como Madrid y Barcelona, hasta las históricas de San Ildefonso y Aranjuez. Los planos que se acompañan están ejecutados a escala única de 1 : 10.000, y en ellos constan las curvas de nivel, recintos amurallados y planos complementarios sobre ensanches y transformaciones posteriores. Se hace un ensayo de explicación en grandes rasgos, acerca de las relaciones existentes entre las condiciones naturales del suelo, la historia de las ciudades, su actual estado y el papel que probablemente les está reservando en el futuro.

Trata la segunda parte de la obra de Jürgens de los detalles y secciones especiales en la construcción de ciudades españolas, de sus ampliaciones, modernos ensanches, calles y plazas, parques y jardines, murallas, torres, puertas, puentes, fuentes, monumentos y modo de erigirlos, fortificaciones útiles, pavimentación, alcantarillado, ordenación de manzanas, solares, densidad de habitaciones, medios de comunicación y legislación constructiva, terminando con un resumen sobre la ciencia y el arte de la construcción de ciudades en España.

Todo este material inmenso se ordena claramente ante el lector mediante un extenso índice, y a los diferentes capítulos se refiere un álbum de excelentes fotograbados. De este modo, la obra que nos ocupa ha resultado cuidadosamente elaborada y profundamente concebida, ofreciendo interés no tan sólo para los técnicos, sino para un público más general, por ser inapreciable fuente para todos los que se ocupan de civilización española y para los que con amplia visión recorran las ciudades de este país, dándose cuenta de las

BIBLIOTECA NACIONAL

Biblioteca Nacional de España

relaciones que existen entre la Naturaleza y el modo de instalarse la población humana. Las numerosas obras que sobre arquitectura y construcción en España han aparecido, reciben con la de Jürgens un aumento de gran valor. Por otra parte, esta monumental obra es también un agradable ejemplo del provecho que de la colaboración hispano-alemana se puede sacar, ya que la investigación alemana muestra aquí a la ciencia española un terreno de trabajo no muy explotado aquí, e inversamente, muchas entidades oficiales y sabios españoles procuraron con la mayor diligencia materiales con los cuales pudo llevarse a efecto esta obra. — *Hans Praesent* (Leipzig). (Del *Boletín del Centro de Intercambio Intelectual Germano-español.*)

WIE BAUEN? (¿Cómo construir?), por H. u. B. Rasch. Prólogo de Adolf Behne. Stuttgart. Akademischer Verlag Dr. F. Wedekind Z. Co. 8 mar.

Un conjunto de todas las innovaciones técnicas de la construcción que se aplicaron en la Colonia Werkbund después de experiencias y selecciones de los técnicos. Primera introducción de tipo popular en lo que ha de ser la casa moderna, y, a la vez, un manual para los arquitectos.

Con sus 230 ilustraciones, croquis y registro de materias, viene a ser un consultor indispensable para el arquitecto poco informado en novedades.

OTRAS OBRAS DE LA MISMA EDITORIAL:

E. FARKAS: *Architectur, Innenräume, Film.* Precio, 4,80 marcos. El libro contiene 40 proyectos de arquitectura monumental, de interiores y cinemática.

DR. EHMANN: *Construcciones religiosas (Kirchenbauten).* Precio, 6 marcos. (Tomo I de Arquitectura del presente.) 74 págs. con 180 ilust. Formato 23 × 30.

K. WERNER SCHULZE: *La construcción de ladrillos* ("Der Ziegelbau"). Precio: 7,50 marcos. Formato 23 × 30. 202 páginas con 133 ilust. (Tomo IV de "Architectur der Gegenwart".)

ALBERT FEIFEL: *Marksteine für technisches Bauen* ("Piedras de marca para construcciones técnicas"). 196 páginas, en formato Gross-Din, con unas 200 ilust., dibujos técnicos, planos y plantas. Precio, 12,75 marcos.

HEINZ y BODORASCH: *Der stuhl* ("La silla"). Precio, 3,80 marcos. 150 ilustr.

(Hasta aquí de la Edit. Wedekind & Co.)

R. W. SEXTON: *Spanish influence on american architecture and decoration.* Precio, $ 10. Dirección: "The American Architect", 501 Fifth Ave., New-York City.

JOSÉ M.ª TORROJA. Dos Congresos científicos celebrados en Berlín, I de Exploración ártica, y II La internacional de fotogrametría (conferencia), Madrid, 1927. (Centro de intercambio intelectual germano-español.)

JOSÉ M.ª TORROJA. Cómo desde los aires se puede medir la Tierra. (Extracto de las "Conferencias y reseñas científicas" de la Real Sociedad Esp. de Hist. Natural.) Madrid, 1928.

SKULPTUR UND MALEREI IN FRANKREICH IM XV UND XVI JAHRHUNDERT. *Artur Weese.* Postdam. Athenaion, 1927. In-4, 220 pág. y lám. 18; mk. 60.

L'ARTE IN CALABRIA. *Alf. Frangipane.* Messina, tip. La Sicilia, 1927. In-8, 56 pág. y 34 lám.; 10 l.

DIE MITTELALTERLICHE ARCHITEKTUR DER DOMINIKANER UND FRANZISKANER IN DER SCHWEIZ. *Joh. Oberst.* Ein Beitrag zur schweizerischen Ordens bauweise. Zurich, Orell Füssli, 1927. In-4, 178 y 32 pág. con grab.; 24 francos (suizos).

DALMATIENS ARCHITEKTUR UND PLASTIK. *C. M. Ivekovitch.* Wien, Schroll, 1927. In-folio, 60 pág. con grab. y 320 lám.; 250 mk.

L'ORNAMENTO NEL L'ARCHITETTURA: ornamento scolpito, ornamento dipinto, ornamento nei suoi assiemi *Alf. Melani* Vallardi, 1927. In-4, XVI-540, VIII-592 y VIII-593 pág. con 23, 139 y 123 láminas; 310 l.

DE CITTÀ FRANCESI NEL MEDIO EVO; SAGGI STORICI. *Nicalo Ottokas.* Firenze, Vallecchi, 1927. In-16, VIII-233; 15 l.

ELENCO DEGLI EDIFICI MONUMENTALI. XLVI (provincia di Aquila) Roma, Grafia, 1927. In-16, 200 pág.; 7 l.

THE MONASTERY OF EPIPHANIUS AT THEBES. *W. E. Crum.* New York, Metropolitan Museum of Art., 1926. In-8, 323 y 402 pág. con lám.; 12 $.

Biblioteca Nacional de España

REVISTA DE REVISTAS

MODERNE BAUFORMEN. Stuttgart, Agosto 1928.

La Exposición "El vivir de los tiempos nuevos", en Viena. El arte especial en la Exposición artística de 1928 en Düsseldorf.—La joven arquitectura checa. (Láminas en color.)

ARCHITECTURE. Nueva York, Julio 1928.

The Baptistry Cathedral of St. John the Divine, New-York. Cran Z. Ferguson, architects.

—Architecture Moderne, Arthur B. Ward, Jr.

—A Meeting-House Restored, Aymar Embury, II, architect.

—Measured Drawings of Show-Windows.

REVISTA DE OBRAS PUBLICAS. Madrid, 1928.

1 DE AGOSTO.

El cuarto depósito de aguas de Oviedo, *I. Sánchez del Río,* ing. de Caminos.—Puentes sobre el Tajo, *V. Mariño,* ing. de C.—Urbanismo: Los problemas de la circulación en las grandes ciudades, y su resolución, *José Paz Maroto.*—Leyes hidrográficas, *A. G. Vedoya.*—Electrificación de ferrocarriles.

15 DE AGOSTO.

Estaciones pequeñas de ferrocarril, *Francisco Wais,* ing. de Caminos.—Urbanismo (continuación).—Interpretación geométrica de las ecuaciones para el cálculo de los pórticos y en general de todos los sistemas hiperestáticos de elementos rectos, *Arturo Monfort,* ing. jefe de C.—Electrificación de ferrocarriles, *Pedro José Lucía,* ing. de C.

DEUTSCHE KUNST UND DEKORATION. Darmstadt, Agosto 1928.

Alfred Heinzich Pellegrini, por el Dr. Julius Baum.—Isaac Grünewald, por el Dr. Fritz Neugass.—La fotografía surrealista.—Los retratos fotográficos de D'Ora.—La internacional de Venecia, por W. Hausenstein.—Exposición "La vivienda de los tiempos nuevos" en Viena, 1928.—Progreso y reacción.

DEUTSCHE BAUZEITUNG. Berlín. (Indicación de algunos artículos de los números 63, 64 y 65, correspondientes al mes de Agosto.)

El rascacielos de la "Gaceta Hanoverana"' en Hannover.—Vidrio, luz, hierro; tres revolucionarios de la construcción, por Max Landsberg, arq.—La casa esférica de la Exposición "La ciudad técnica" en Dresde.

ANALES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS FOTOGRAMETRICOS. Madrid, 1928, tomo I, núms. 1 y 2.

Propósitos.—Fotográmetras ilustres, por J. M.ª Torroja.—Algunas cuestiones referentes a la visión binocular y a la estereoscópica, por el Dr. Manuel Márquez.—Orientación astronómica de precisión cuando la hora de observación es desconocida, por Honorato de Castro Bonet. Estatutos. Acta de constitución de la "Sociedad Esp. de Est. Fotogramétricos", etcétera.—*Núm. 2.*—La fotogrametría en España, por el profesor Dr. E. Dolezal, de Viena.—Algunas cuestiones referentes a la visión binocular..., por el Dr. Manuel Márquez (conclusión).—Orientación astronómica..., por el Dr. Honorato de Castro Bonel (continuación).—Ensayo de una descripción sistemática de los aparatos fotogramétricos, por José M.ª Torroja, etc.

DIE BAUZEITUNG. Stattgart-Munich.

El problema cultural de construir calles en los tiempos actuales (núm. 28, 14 julio 1928).—La significación para la ciudad de Munich de la Exposición llamada "Hogar y Técnica" (núm. 29, 21 julio 1928).—Los arquitectos de las Viviendas modelo en la Exposición "Hogar y Técnica", de Viena (número 32, 11 agosto).

REVISTA DE ARQUITECTURA. Buenos Aires, Agosto 1928.

El concurso para el Museo Nacional de Bellas Artes.

—Nuevo edificio "Banco de la Provincia de Tucumán"; arq., *Alejandro Virasoro.*—"Urbanismo"; Prohibición de abrir pasaje; arq., *Víctor Julio Jaeschke.*

—"Propiedad de Renta", del Dr. Ambrosio Nougués, calle Paraná, 1.190; arq., *Carlos A. Mendoza Paz.*

—Propiedad del Nuevo Banco Italiano; arq., *Manuel Tavazza.*

—Análisis del costo unitario del hormigón armado para columnas; ing., *Bmé. Ferro,* profesor de la Escuela de Arquitectura.

BOLETIN DE LA REAL ACADEMIA GALLEGA. Julio 1928.

Contribución al estudio de la heráldica gallega, por Armando Cotarelo.—Memoria acerca de la imprenta y el periodismo en la provincia de Orense.—Puentedeúme y su comarca (continuación), por A. Couceiro Freijomil.—El monumento a Curros Enríquez.—Hallazgo de restos romanos en Puentedeúme, por A. del Castillo.

L'ARCHITETTURA ITALIANA. Turín, Agosto 1928.

La nueva iglesia de la hija de Santa Ana, en Vía Mezulana, Roma; ing., Eligio Reboa e Arch. Assuero Pepi.

Biblioteca Nacional de España

—Villa Misuraca en Marina de Pietrasanta (Viareggio); arch. prof., Giacomo Misuraca.

—Villino Suter en Reggio Emilia; ing., Domenico Pellizzi

—Púlpito del Duomo de Ceva; ing., Emilio Bruno.

ARCHITEKT SIA. Praga, Julio 1928.

La mina del Estado en Jachymov.—El proyecto del concurso de regulación de baños en Jachymov; ing. arq., F. Svoboda.—Idem, por el in.g arq. Stransky-Slegl.—La humedad de las construcciones; ing., A. Knappen.—Las cerraduras de Hahn.—Las cerraduras "Arigi-Klif".

L'ARCHITECTURE. París, 15 Julio.

Pierre Olmer: El 18.º Salón de artistas decoradores.

Gabriel Morice: Concurso para la construcción de habitaciones metálicas, abierto por la *Société des Forges,* de Starsbourg.

H. Descamp: La ciudad moderna.

H. Deneux: Los "halles" de Reims.

LA CONSTRUCCION MODERNA. Madrid.

15 AGOSTO 1928.

La Exposición Internacional de Barcelona (conclusión). Los edificios dedicados a sanatorios o residencias de enfermos tuberculosos.—Reconstrucción del edificio "La Paheria", de Lérida.—Crónica e información.

CAHIERS D'ART. París. Núms. 5 y 6.

El problema del lujo en la arquitectura moderna. A propósito de una construcción nueva de Le Corbusier y Pierre Jeanneret en Garches, por S. Giedion. (Y un comentario de C. Zervos a la misma obra, con buena información gráfica.)

DAS NEUE FRANKFURT, Revista mensual para los problemas modernos de formación (Gestaltung). Cuadernos 7-8. Francfort, julio-agosto 1928.

Bases de la politica francfortesa de la vivienda.—Plan de orientación para las colonias de Francfort (1926-1928). La colonia "Römerstadt".—La colonia Ginnheimer Hang. La Col. Bruchfelstr. La Col. Riederwald. La Col. Bornheimer Hang. La Col. im Teller. La Col. Mammolsheinerstr. El bloque de casas Grethenweg. La Col. Riedhof. Grupos de la "Komba", "Gagfah" y "Süwag". Bloque Mawest.

STADTEBAU. Berlín, agosto 1928.

Atenciones modernas para los monumentos.—El plan de edificación.—Regulación de la circulación en Berlín.—La caserna de alquiler y la casa plana.—Una casa pequeña bien instalada.

L'ARCHITECTURE. París.

15 AGOSTO 1928.

El XII Congreso Nacional de Arquitectos.—La arquitectura regional española, por L. S. Elton.—El estilo español en los Estados Unidos: Corte de Justicia, en Santa Bárbara (California).—Aparatos automáticos de limpiar cloacas y alcantarillas, etc.

30 AGOSTO 1928.

P. Lafollye: El turismo en Marruecos: Un hotel "Trasatlántico" en Marrakech.—Marcel Satin: Las escuelas comunistas en la Champaña.—A. Lonvet: Octava Asamblea general de la Unión franco-británica de arquitectos.—Raymond Cogniat: La transformación del teatro de Ternes.—Marcel Genermont: El cine-teatro "Magestic" en Tours.—Albert Mayeux: Conservación de objetos de madera.—L. H.: Un dibujo inédito de Salomón de Brosse.

Biblioteca Nacional de España